



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera Filosofía, Sociología y Economía

“Abuso sexual y poder. Un análisis de las contribuciones de Microfísica del Poder de Michel Foucault a través de la Historia de la Sexualidad”

Trabajo de titulación previo a la
obtención del Título de
Licenciada en Ciencias de la
Educación en Filosofía,
Sociología y Economía

Autora:

Marcela Valeria Uzhca Guapacasa

0106448012

marcela.uzhcag@gmail.com

Tutora:

Mgst. Mireya del Pilar Palacios Cordero

CI:0102916327

Cuenca-Ecuador

26-junio-2020



RESUMEN:

El presente estudio trata sobre el papel que ha venido desarrollando el abuso sexual y su relación con el poder a través de la historia. La investigación muestra que el problema del abuso sexual se ha derivado de las relaciones de poder que propone Foucault, dentro del cual siempre va a existir el que ejerce el poder y su dominio sobre otro sujeto que se encuentra en alguna posición de inferioridad, ya sea de poder, dominio, superioridad o autoridad en cualquier aspecto de la vida. Pero estas relaciones interpersonales son de carácter microsociales, se localizan en cualquier instancia cotidiana donde se establezca un lazo con otra persona, aquí se puede decir que existe una relación unidireccional de poder, ya sea en vínculos familiares, académicos o diversos grupos sociales. Por otro lado, el placer que produce al ejercer un abuso de poder sobre el cuerpo de otra persona es lo que lleva a cometer el abuso sexual. Es por todo esto que en este análisis se muestra como se ha ido instaurando el abuso sexual a partir de relaciones de poder microsociales y de aquí se derivaría la genealogía del abuso sexual.

Palabras claves: Poder. Sexualidad. Abuso de poder. Abuso sexual. Micropoderes.



ABSTRACT:

This study is about the roll that sexual abuse has been developing and its relation with power through history. Research shows that the problem of sexual abuse has been derived from the relations of power that Foucault proposes. It will always exist the one who exercises power and domination over other subjects that are in some inferior positions. Whether it is through power, domination, superiority or authority on any aspect of life, but these interpersonal relations are micro-social in manner. It is found in any daily instance where there is a relationship with another person. Here, it can be said that it exists a unidirectional relationship of power. Whether it is family links, academic or diverse social groups. On the other hand, the pleasure that produces to exercise an abuse of power on the body of a person is what makes a person to commit sexual abuse. For all of this, on this analysis it is shown how it has been putting into place sexual abuse, starting from the micro-social relationships of power and from here it is derived the genealogy of sexual abuse.

Keywords: Power. Sexuality. Abuse of power. Sexual abuse. Micro-powers.



ÍNDICE DEL TRABAJO

Contenido

RESUMEN:.....	1
ABSTRACT:	2
AGRADECIMIENTO	7
DEDICATORIA	8
INTRODUCCIÓN.....	9
ESTRUCTURA DE TRABAJO DE TITULACIÓN.....	12
CAPÍTULO I	13
MICROFÍSICA DEL PODER DE MICHEL FOUCAULT Y ABUSO SEXUAL.....	13
1. Análisis del poder según la microfísica del poder de Michel Foucault.....	13
1.1. Definición de poder y abuso de poder	13
1.2. ¿Por qué microfísica del poder?	15
1.2. 1. Perspectiva del poder a nivel macro	17
1.2.2. Situaciones de poder microsocial.....	22
1.3. El cuerpo frente al poder.....	26
CAPITULO II	30
ABUSO SEXUAL E HISTORIA DE LA SEXUALIDAD: EL USO DE LOS PLACERES	30
2. Sexualidad.....	30
2.1. Problematización del comportamiento sexual.....	30
2.2. Genealogía de abuso sexual.....	33
2.3. Enfoques sobre abuso sexual	40
2.3.1. Abuso sexual desde el enfoque psicológico	41
2.3.1.1. La pedofilia y la pederastia.....	43
2.3.1.2. Hipótesis establecidas sobre el abusador.....	45
2.3.2. Abuso sexual desde la perspectiva de la iglesia católica.....	46
2.3.3. Abuso sexual desde enfoque económico.....	49
2.3.4. Abuso sexual desde el enfoque jurídico	50
CAPITULO III	56
3. Abuso sexual y microfísica del poder	56
3.1. La cuestión de la sexualidad.....	56
3. 2. Abuso sexual y su relación con el poder	57
3.3. Casos alarmantes de abuso sexual	59



CONCLUSIONES:.....	64
Bibliografía.....	68



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Marcela Valeria Uzhca Guapacasa en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Abuso sexual y poder. Un análisis de las contribuciones de Microfísica del Poder de Michel Foucault a través de la Historia de la Sexualidad" de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 26 de junio del 2020

Marcela Valeria Uzhca Guapacasa

C.I: 0106448012



Cláusula de Propiedad Intelectual

Marcela Valeria Uzhca Guapacasa, autora del trabajo de titulación "Abuso sexual y poder. Un análisis de las contribuciones de Microfísica del Poder de Michel Foucault a través de la Historia de la Sexualidad", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 26 de junio del 2020

Marcela Valeria Uzhca Guapacasa

C.I: 0106448012



AGRADECIMIENTO

Mi gratitud a Dios por darme la esperanza de que vendrán días mejores.

Infinitas gracias a mi querida tutora Mgst. Mireya por su entero apoyo constante en este camino.

A mis padres por haberme impulsado e inspirado cada día a ser mejor y agradezco por los sacrificios hechos por apoyarme a ser la mujer que soy.

A Willian, mi compañero de vida, por darme ánimos y apoyarme a culminar mis estudios.

A mis compañeros que enfrentamos juntos cada reto.

A la Universidad de Cuenca por haberme acogido estos años de estudio.



DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres Aida y Gerardo, a mis hermanos Santiago y Alejandro, a mi esposo Willian que fueron y serán siempre mi motor de arranque en cada desafío. A Mawin, Bengie y Valentín que en ellos siempre encuentro paz.



INTRODUCCIÓN

La búsqueda por encontrar respuesta a la cuestión del abuso sexual nos remite a una preocupación teórica indagando aspectos sobre el poder y su abuso, el dominio y la represión, el cuerpo y la sexualidad. Todas estas son categorías indispensables para la presente investigación ya que hoy en día se debate y se cuestiona mucho sobre esta problemática social debido a la difusión de los derechos de la niñez y la adolescencia y a los movimientos en contra de la violencia de género.

El abuso sexual es un fenómeno social que a lo largo del tiempo se ha presentado en todas las culturas y sociedades. Su investigación amerita un estudio que rebasa la dimensión legal y psicológica. Por lo tanto, un análisis desde la perspectiva filosófica generaría un espacio de reflexión muy oportuno.

A pesar de que la connotación de abuso sexual tiene varios y diversos alcances, la preocupación por determinar cómo se originó este fenómeno se analizará desde la perspectiva del poder haciendo un esbozo de la teoría foucaultiana. Este poder se estudiará considerando cuando un individuo ejerza una acción para tener dominio sobre sus víctimas que comúnmente se presenta hacia una persona en condiciones de algún tipo de inferioridad, ya sea por la edad, por género o por ser subordinado dentro de algún tipo de actividad laboral, académica o social.

Tomando como punto de partida la categoría poder, desde la perspectiva de Foucault, se podrá determinar la existencia de redes ejercidas de distintas formas, positivas o negativas. Todo este análisis se realizará principalmente a partir de los aportes de Michel Foucault en las obras *Microfísica del Poder* e *Historia de la Sexualidad: El uso de los Placeres* para determinar el origen de acontecimientos de abuso sexual.



Antes de abordar a profundidad el problema sobre el *abuso sexual*, tema esencial, se considera imprescindible realizar un recorrido breve sobre teorías del poder bajo la perspectiva de Foucault. En el capítulo primero se direccionará la investigación a la fundamentación teórica de la obra *Microfísica del poder*, que responde al objetivo I, determinando también sobre cómo se ejerce el poder para llegar al abuso sexual, siendo necesario analizar la definición del poder y sus concepciones y la relación y acción del cuerpo frente al poder. A más de establecer la diferencia e importancia del estudio entre un poder a un nivel microfísico y a nivel macro.

En el segundo capítulo se desarrollará el objetivo II de la investigación que hará referencia a la exploración de la categoría abuso sexual en la obra de Foucault *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres* para caracterizar dicho concepto. Para esto se examinará de qué manera se encuentran establecidos signos de abuso sexual tales como maltrato, abuso, dominación, ofensas, humillación todo esto sin consentimiento alguno para cometer finalmente abuso sexual. Así mismo, es significativo implementar algunos enfoques que actualmente se han tratado y desarrollado sobre el tema de abuso sexual recogiendo aportes de varios autores para aportar a la investigación.

Finalmente, en el tercer capítulo se abordará el objetivo III que apunta a la sistematización del concepto de abuso sexual desde la genealogía de la *Microfísica del Poder*. Uno de los temas principales de este capítulo es cómo desarrolla Foucault el tema de la sexualidad para, posteriormente establecer la importancia del abuso sexual y su relación con el poder en espacios microsociales; además se agregará ejemplos actuales para comprender mejor su relación y establecer así la posible genealogía de abuso sexual.

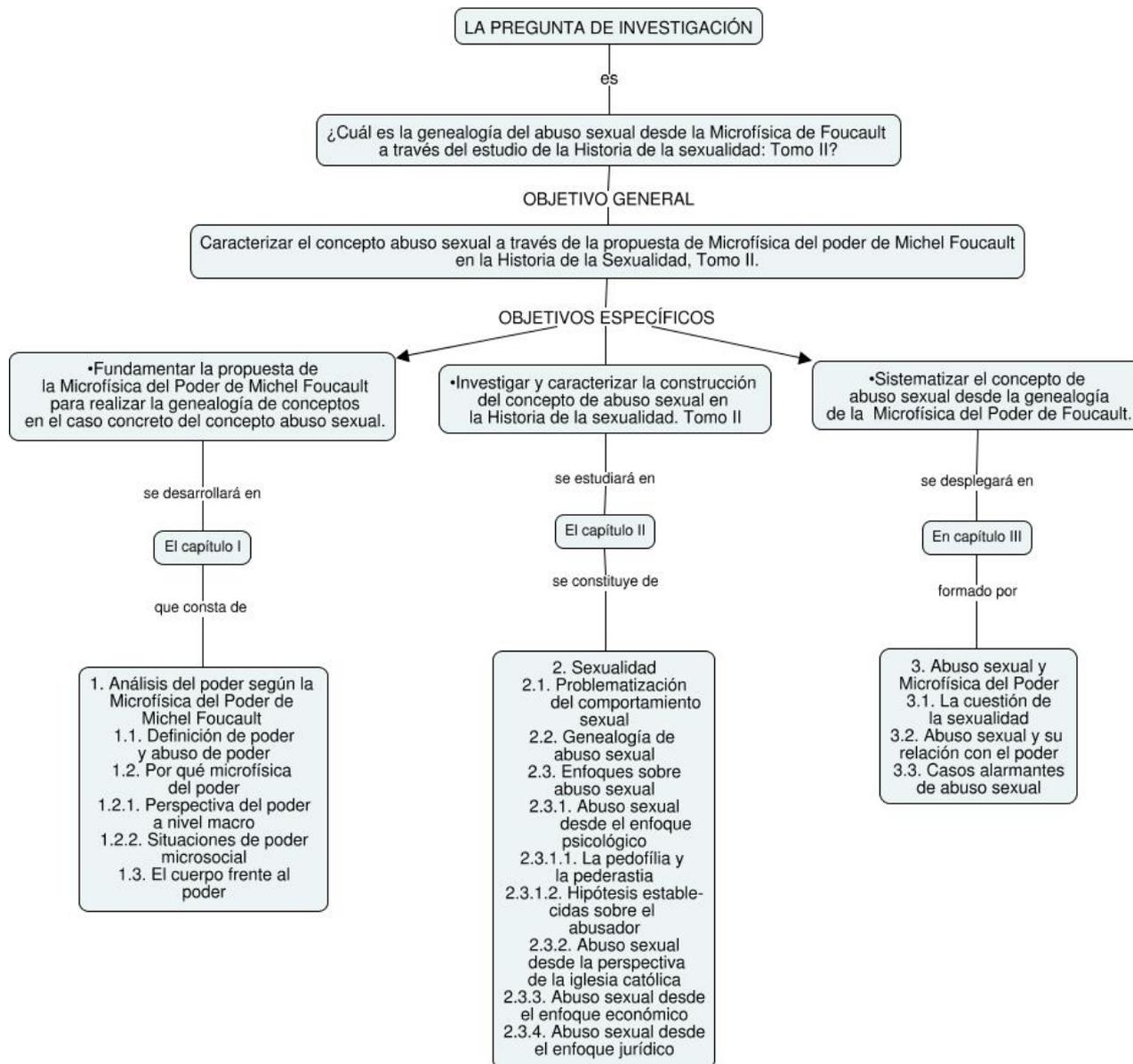


La metodología del presente trabajo de investigación que se empleó para el desarrollo va a ser la genealogía que plantea el mismo Foucault ya que para develar la construcción del abuso sexual primero se debe investigar las teorías, conceptos y pensamientos para ir construyendo particularmente el objeto de estudio. Este método trata de un análisis para hallar en él los orígenes de ciertos comportamientos humanos que dan cabida a problemas sociales como el abuso sexual.

La herramienta investigativa fue de tipo documental o revisión bibliográfica, con lo cual se construyó y reflexionó sistemáticamente sobre realidades teóricas usando para ello diferentes tipos de documentos; analizados de lo deductivo a lo inductivo.



ESTRUCTURA DE TRABAJO DE TITULACIÓN





CAPÍTULO I

MICROFÍSICA DEL PODER DE MICHEL FOUCAULT Y ABUSO SEXUAL

1. Análisis del poder según la microfísica del poder de Michel Foucault

En el presente capítulo se plantea una aproximación a la fundamentación de la propuesta de la *Microfísica del Poder* de Michel Foucault, para finalmente plantear la genealogía en el caso concreto del concepto abuso sexual. Para esta investigación se sumarán aportaciones de otros autores para poder sustentar y complementar con mayor firmeza la teoría foucaultiana.

1.1. Definición de poder y abuso de poder

Las investigaciones que ha realizado Michel Foucault en torno a esta temática se volvieron muy importantes. Foucault ha sido reconocido por sus complejos y justos trabajos sobre la conceptualización del poder en varias de sus obras, esto es esencial ya que así será posible denotar la incertidumbre existente entre la sumisión, debilidad, subordinación y humillación de una persona o de un colectivo frente al dominio de otra. Esta realidad se encuentra latente en espacios o situaciones de poder convirtiéndose al fin y al cabo en abusos de poder.

Sin embargo, definir el poder se torna tan complejo como definir el tiempo o el espacio ya que no existe un concepto sistematizado o limitado de dicho término, es decir, no existe aún una respuesta absoluta. Para el mismo Foucault el poder ha sido objeto de estudio por muchas décadas, ha hecho uso de varios espacios para exponer sus pensamientos, además de presentar varios libros o escritos del estudio de la categoría



poder, logrando así a través de la obra *Microfísica del poder* desarrollar una propuesta teórica profunda e interesante, a la que se hará referencia para fundamentar el cometido de esta investigación.

Revisando el significado etimológico, el término poder proviene del latín *possum-potes- potui- posse*, que significa ser capaz, tener fuerza para algo, o también, ser fuerte para obtener el dominio o posesión de algo, ya sea un objeto físico o de tipo moral, político o científico; además, proviene de *potes* que significa potestad, poderío, es equivalente a facultas que quiere manifestar posibilitar, capacidad, virtud. Por otro lado, el vocablo *possum* hace alusión a tener influencia e imposición (Ávila-Fuenmayor, 2006).

Por tanto, al poder se lo podrá definir como aquello que posee un sujeto como representación de una virtud el cual hace uso y ejercicio de aquel poder para ser capaz de cometer alguna acción sobre otro; además, tener dominio e imposición sobre algo o alguien que este fuera de dicho sujeto. Este poder se lo puede ejecutar de dos formas: una positiva la cual sea en beneficio de otra u otras personas y otra negativa la cual se puede hacer uso o abuso de dicho poder para lastimar a otras. De ese modo podemos plantear una interrogante ¿qué es capaz de hacer una persona que posee poder sobre otra? Lastimosamente no siempre son resultados de buenas acciones ya que también se presentan hechos que conllevan al perjuicio de los demás.

Por otro lado, la definición de abuso de poder rebasa el límite establecido que una persona está destinada a ejercer; es decir, abuso de poder son “las acciones que sobrepasan las misiones legalmente confiadas a una persona o a una organización” (Beristain, 1990, pág. 85). Por ejemplo, el caso de abusar de dicho poder para aprovecharse de un individuo que se encuentra en alguna condición de vulnerabilidad o



con problemas de inferioridad ante el dominio que estaría sufriendo; por tanto, el poder y su abuso serían esas fuentes de dominio y posesión para obtener algo que se desea con ansias así sea sobrepasando el límite de lo confiable.

1.2. ¿Por qué microfísica del poder?

Microfísica del poder del autor Foucault es una obra de importante consideración. Es una recopilación de varios diálogos, entrevistas, confrontaciones y réplicas que analizan acontecimientos ocurridos en instancias anteriores. Son 12 textos en total que han sido dados en espacios de conversación, compartidos por otros reconocidos literatos para fortalecer y esclarecer algunos de los varios postulados que se encuentran en la obra de este reconocido autor.

El sentido de la redacción de *Microfísica del poder* no es común, tal como libros o escrituras tradicionales que se pueden encontrar en bibliotecas, ni posee una sola idea o teoría global, brinda una posición diferente del pensamiento tradicional único de poder. “Toda ella forma un conjunto de suyo complejo que provoca la imposibilidad actual de referirse al poder de un modo unitario” (Witto Mättig, 2001, pág. 4).

Por esa razón en esta obra no existen significaciones limitadas o exactas de un poder, Foucault abre el camino para que se pueda mirar y analizar desde diferentes perspectivas a la categoría poder a partir de macro y micro poderes. Este autor no solamente se inclinó en aceptar un poder que era únicamente para el gobernante, el rey, un político, o solamente para una dignidad; además abre una brecha para aceptar que existen redes de poder entre individuos; es decir, existe una relación de poder de un individuo a otro individuo y de esta relación siempre va a existir quien es el más fuerte y



quién es el más débil. El concepto poder no solo hace referencia a un poder del estado, un poder único (poder macro); sino también se presenta en micro poderes en las relaciones humanas del día a día.

A pesar de que el filósofo Foucault analiza a la sociedad moderna occidental francesa dentro de sus obras, el problema de la relación de poder y lo que trae consigo un abuso de poder sucede en todas las sociedades, existen redes de poder en cada ser, en toda la esfera mundial, en todo lugar que pueda ser pensado, ya que son personas, son humanos que sienten, que desean, que admiran, que envidia, que se tiene pretensiones de ser mejor que el otro sin importar los actos para llegar a lograrlo, sin importar dañar a los demás.

Estableciendo una relación con la categoría poder en el caso del problema de abuso sexual se puede develar que existen y han existido humanos que reunían condiciones de poder para realizar este tipo de acontecimiento. Es por esto que el abuso sexual se deriva de los micropoderes existentes dentro de las relaciones o jerarquías de poder. Por ejemplo, cuando las personas manipulan su discurso ejerciendo abuso de su poder para aprovecharse de otros individuos. O en el caso de usar a un individuo sin importar su género como un simple objeto de satisfacción de índole sexual; dentro de este punto se puede también mencionar que han salido a la luz casos de sacerdotes que han abusado sexualmente de menores haciendo un mal uso del ejercicio de poder con un discurso falso; jugando con las creencias e ingenuidades de estos seres. Se confirma así el riesgo que corren muchos niños en varios lugares, inclusive dentro de su propio hogar ya que de igual manera se han evidenciado casos de padres de familia o tutores de



menores que abusaban sexualmente de los ellos aprovechándose de la condición de poder sobre los menores.

1.2. 1. Perspectiva del poder a nivel macro

El poder macrosocial es un tipo de poder tradicional que se lo ha encontrado inmerso desde las primeras civilizaciones en la búsqueda de un discurso único, al cual se lo ha dado mayor importancia. El poder más relevante y distinguido siempre ha estado situado en un solo sujeto el cual mediante un discurso podía dictar órdenes que debían ser acatados y obedecidas por todos los que pertenecían al pueblo subordinado. Por ejemplo, un político por haber sido elegido ante los demás como una autoridad y al encontrarse en condición de poseedor del poder por sobre los demás tendrá la capacidad de la toma de decisiones que afectarán a un grupo de individuos. Más, sin embargo, si dicho político no administra bien sus tareas y únicamente busca su propio bienestar ingresará en el concepto de un político corrupto que se aprovechó y abusó de la condición de poder en la que se encontraba. Por tanto, el poder macro es aquel destinado a un solo sujeto que administra los intereses de una colectividad.

Existen ciertas circunstancias en la vida de Foucault que permitieron el surgimiento y su interés para inclinarse por el análisis y el funcionamiento del poder. Por ejemplo, lo sucedido en mayo de 1968 en Francia. Foucault (1979) empieza uno de sus capítulos rescatando históricamente lo sucedido en aquella época, mostrando de qué modo algunos jóvenes estudiantes en el tema del sistema de enseñanza imponente no tenían acceso libre ni derecho al saber académico y al conocimiento, debido a un poder represivo que imponía reglas que debían ser cumplidas. Este es un claro ejemplo de un poder que era



centralizado; se daba mayor importancia a cómo ejercía el poder el rey, el soberano, o el político.

Como se puede observar, el ejercicio y la represión que poseía el poder político se presentaba a los movimientos populares de una manera despectiva, menospreciando el valor de los trabajadores siendo individuos que se encontraban en mal estado, condicionados por el hambre, por impuestos o por falta de componentes básicos para sobrevivir (Foucault, 1979). Es decir, vemos cómo el poder único del soberano se ejercía para perjudicar, sobre todo, a miembros que conforman la clase media y baja debido a que estos individuos se encontraban en situaciones de represión. El poder político abusaba de su poder para sacar provecho de ellos, no sexualmente, sino restringiéndoles el acceso al sistema de enseñanza en Francia, esta es una muestra de un poder a nivel macro sin brindar importancia alguna a las relaciones microsociales existentes en la sociedad.

Con otro ejemplo y analizando la perspectiva del poder centralizado en una sola dignidad se considera la óptica de Marx, como lo cita Nancy Piedra con relación al poder; para que pueda existir la clase dominada debe coexistir necesariamente una clase que domine o una clase que haga uso de la fuerza, por ende “la relación de explotación y dominación es posible por el ejercicio del poder de la clase que controla los medios de producción” (Piedra Guillén, 2004, pág. 124).

En este modelo de poder a nivel macro dominaba quien tenía el poder de poseer y controlar los medios de producción, aquel asumía dicha capacidad de gobernar y manipular a sus obreros en la forma en la que el dominante lo deseaba. La clase que era explotada no tenía voz en este tipo de situación, sino más bien, los individuos



pertenecientes a esta clase tenían que ejercer y obedecer lo que se les impusieran ya que se encontraban en calidad de represión y explotación.

Otra forma de macropoder que se visualiza en la obra *Microfísica del poder* es sobre la autoridad que poseían los intelectuales hasta casi mediados del siglo XX. Anteriormente, el intelectual era considerado como el que poseía la verdad, él era fuente del saber y del conocimiento “el intelectual decía lo verdadero, a quienes aún no lo veían, y en nombre de aquellos que no podía decirlo: conciencia y elocuencia” (Foucault, 1979, pág. 79). Es decir, los estudiosos, los sabios, los pensadores, en definitiva, los intelectuales eran a quienes los pueblos escuchaban sus discursos como poseedores de la verdad. Dicha verdad podía ser errada, sin embargo, se adoptaba como certero las palabras o las predicaciones de los intelectuales debido a la posición que ocupaban en la clase burguesa.

Vemos entonces que este tipo de poder funcionaba entre quienes se creían con el poder de persuadir a las personas por el hecho de ser estudiosos y, por otro lado, se mostraba un tipo de sociedad que no tenía acceso al conocimiento y por ende se dejaba sorprender por la clase que dominaba. Por eso, al no ser personas con formación académica por la negación del acceso a la educación por parte del estado el pueblo se asombraba de los discursos de los estudiosos o de los intelectuales ya que tenían mayor capacidad de conocimiento en todo aspecto de la vida. Hasta han podido manipular sus discursos para manejar al pueblo a su capricho, abusando de la capacidad de ser superiores en una sociedad que los consideraban mejores que ellos mismos.

Históricamente, el poder que ha alcanzado mayor relevancia e importancia en las sociedades ha sido el macropoder; sin embargo, existe otro tipo que ha sido el menos



importante, el micropoder. Éste ha sido, en muchas ocasiones, ejercido de forma negativa ya que ha actuado subordinando a personas, sea entre niños o niñas, entre esposos o novios, entre adultos o jóvenes, dentro de estas relaciones sociales ha existido una relación de poder en donde una parte siempre es la que está sobre la otra llegando a la conclusión de que no solo ha existido un tipo de poder a nivel macrosocial, en donde los estudiosos, políticos, intelectuales o reyes manipulaban sus discursos para aprovecharse del pueblo, sino que también, como cita Foucault, existe un poder a nivel micro:

“existe un sistema de poder que obstaculiza, que prohíbe, que invalida ese discurso y ese saber. Poder que no está solamente en las instancias superiores de la censura, sino que se hunde más profundamente, más sutilmente en toda la malla de la sociedad” (Foucault, 1979, pág. 79).

Ya se mencionó anteriormente que existen individuos que tienen capacidades de dominación, de explotación a un nivel macro, pero el poder también se ejerce mediante vínculos y en diversas instancias o situaciones de la vida cotidiana. Existe este tipo de poder microsociales que se encuentra en lo profundo de la sociedad y se halla situado sutilmente ejerciendo en cada persona su poder. No obstante, es imprescindible conocer ¿cómo se ejerce dicho poder?

En consecuencia, se ha analizado el problema del poder a nivel macro radicado en una sola dignidad en donde un solo individuo ejerce su poder sobre los demás, es una sola persona la cual decide por ellos e impone leyes, reglas y también normas de convivencia que los ciudadanos deben cumplirlas. Aquí solamente se ha considerado “el poder desde la esfera pública, la política, dejando por fuera, el ejercicio de poder en otros ámbitos de la vida social” (Piedra Guillén, 2004, pág. 123).



Pero la vida no es solo eso; la vida se desarrolla por aspectos microsociales ya que las personas se identifican por sus costumbres, por sus tradiciones, por preferencias musicales o de género, también por pertenecer a un grupo que comparta las mismas creencias sociales. Por lo dicho, cada individuo es un mundo muy diferente a otro; él siente, él promete, él ríe, él sufre, y estas características individuales de cada persona el estado macrosocial no los considera, el estado los adopta como una sola especie que poseen los mismos rasgos e intereses.

Es decir, con estas situaciones de poder se puede denotar que lo que se ha venido priorizando únicamente a lo largo de la historia es el poder a nivel macrosocial del estado; al estado se le ha atribuido desde siempre la toma de decisiones ya sea en ámbitos sociales, culturales, económicos, políticos o ideológicos; sin embargo, no se considera bajo qué posición y situación se realiza el ejercicio del poder de dicha dignidad, sin saber si se beneficia o peor aún, se llega a perjudicar a la comunidad que se encuentra bajo su cargo.

Por lo mencionado anteriormente, se observa que no se ha adquirido como un aspecto importante el estudio del poder a nivel microsociales, un poder que ha estado presente en cada persona en cada etapa histórica. Por ejemplo, el mismo poder que un padre ejerce sobre su hijo dicho hijo va a ejercer su poder sobre sus hermanos menores; así se forma una cadena de personas que actúan sobre otras por el poder que poseen dentro de la sociedad por ciertos beneficios adjuntos en ellos (en este caso la edad, denota superioridad sobre otro).

Entonces, con la ayuda de las teorías foucaultianas sobre el poder se pueden analizar aspectos que se encuentran en espacios microsociales que se hallan en



constante circulación. A partir de aquí, se puede encontrar la conexión entre el ejercicio de poder y el abuso sexual que ha podido ejercer un sujeto sobre otro para manipularlo y lograr cometer abusos con sujetos indefensos.

1.2.2. Situaciones de poder microsociales

A pesar de que los enfoques de abuso de poder y abuso sexual están ausentes en la teoría foucaultiana la obra *Microfísica del poder* tiene una propuesta profunda del poder que estudia situaciones a nivel macro y microsociales. Estos estudios son de gran utilidad para el aporte a la temática que se trata de resolver. No obstante, el interés para el desarrollo de abuso sexual que comete un individuo a otro, parte de la importancia que sucede en situaciones microsociales de la vida cotidiana. Así,

El poder tiene que ser analizado como algo que circula, o más bien, como algo que no funciona sino en cadena. No está nunca localizado aquí o allí, no está nunca en las manos de algunos, no es un atributo como la riqueza o un bien. El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes no sólo circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercitar ese poder, no son nunca el blanco inerte o consintiente del poder ni son siempre los elementos de conexión. En otros términos, el poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos (Foucault, 1979, pág. 144).

El poder no se basa en tener algo físico o de estar en una posición privilegiada, el poder transita por los individuos pudiendo cada quien explotarlo en pequeñas circunstancias de la vida, considerando el momento y las personas sobre las cuales se haga uso de dicho poder siendo capaces todos los individuos de aplicar el poder que circula transversalmente en su propia red. Foucault menciona:



Pues mi hipótesis es que el individuo no es lo dado sobre el que se ejerce y se aferra el poder. El individuo, con sus características, su identidad, en su hilvanado consigo mismo, es el producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, las multiplicidades, los movimientos, los deseos, las fuerzas (Foucault, 1979, pág. 120).

Es por eso que el poder por sí solo no ejerce ningún rol en la sociedad, sino solamente cuando alguien lo posee para poder ejercerlo. Los escritos de Foucault sobresalen al hacer un énfasis en el análisis a nivel micro del poder, es decir, gran parte de las relaciones familiares o intrafamiliares, relaciones de pareja, el vínculo que se establece entre profesor y estudiante, relaciones de amigos, noviazgo, ex novios, enamoramiento, relación entre padres e hijos o la relación existente entre compañeros de trabajo o de estudio; así existen circunstancias donde siempre va a existir una relación de poder microfísico y social. O como señala Foucault:

... () la cuestión del poder, de la desigualdad de los poderes, de sus luchas. Cada lucha se desarrolla alrededor de un centro particular del poder (uno de esos innumerables pequeños focos que van desde un jefecillo, un guarda de viviendas populares, un director de prisiones, un juez, un responsable sindical, hasta un redactor jefe de un periódico). (Foucault, 1979, pág. 84)

El poder se presenta en varias instituciones, así como la iglesia, la escuela, la universidad, la prisión, la familia y diversos tipos de congregaciones que dentro de ellas están ubicadas personas que dirigen como los profesores, estudiantes, obreros, sacerdotes, los feligreses, policías, ladrones; cada uno con su forma de ejercer el poder. Si bien es cierto que en cada tipo de institución está marcada un ideal de poder con su



modelo de discurso producido, en la sociedad las personas están marcadas por una jerarquización individual de poder por un puesto que ocupa cada sujeto dentro de una institución a la que se pertenezca ya que somos sujetos que “ejercemos poder sobre otros, así mismo se ejerce poder sobre nosotros” (Piedra Guillén, 2004, pág. 125).

Se puede observar entonces una forma de poder más profunda, una forma de poder que no se observa a simple vista, existe una forma de poder que está en “el núcleo mismo de los individuos, alcanzan sus cuerpos, se insertan en sus gestos, sus actitudes, sus discursos, su aprendizaje, su vida cotidiana (Foucault, 1979, pág. 89). Igualmente, se puede entender este poder de forma negativa, en donde un sujeto al tener un sentimiento de superioridad frente a otro va a creer ser más poderoso, por ende, dicho sujeto va a aprovecharse de tal poder para abusar del individuo que se encuentra en condición de inferioridad.

En Foucault son muy conocidas sus vastas investigaciones en tema de psiquiatría, manicomios, prisiones, entre otros; y todas estas se encuentran jugando un papel represivo ante individuos que deben someterse a terapias obligatorias, a vigilancias los veinte y cuatro horas al día los siete días de la semana, en donde no se tiene ninguna otra opción que tener que sobrevivir de ese modo. Todos estos tipos de sucesos son los que conforman esta línea de represión ante sujetos ingenuos que se confían en ellos; un poder oculto (Foucault, 1979).

Si puede existir represión en una prisión, puede existir también en muchas otras situaciones de la vida; como por ejemplo en un noviazgo, en una colonia vacacional o en una escuela, en una reunión de amigos o en un convento. Son instituciones en las cuales siempre existe el que manda, el que dirige, el que pone órdenes y normas que deben



cumplirse; se somete a un tipo de control a los estudiantes, o en el caso de una relación de novios en donde el hombre puede abusar de la vulnerabilidad de la mujer para aprovecharse de ella o, así mismo puede suceder en el sentido contrario.

Por otro lado, también sucede en escuelas casos en los que el profesor posee fantasías sexuales con sus estudiantes y cree que por ser una autoridad frente a sus alumnos puede hacer y manipular a un o una estudiante para abusar de él o de ella. O en el caso de un cura que cree poseer poder, porque la iglesia lo ha adoptado como máximo representante de Dios, para abusar sexualmente de menores, tergiversando su discurso y dirigiéndolo para propósitos perjudiciales.

Estos y otros tipos de relaciones microsociales de poder se encuentran muy latentes en cada espacio de la vida y no se encuentran estáticas, cada una con su deseo y ejercicio de poder distribuido de una manera desigual y con siglo una forma de represión por parte de quien domina y de quien se deja dominar o, lo que es lo mismo, de quien decide ejercer el poder sobre alguien indefenso o una comunidad impotente. Así como menciona Foucault (1979) “el poder es esencialmente lo que reprime. El poder reprime la naturaleza, los instintos, a una clase, a los individuos (pág. 135).

Según Foucault, como se cita en (Colpas, 2014), “El poder produce, produce realidad, produce ámbitos de objetos y rituales de verdad. El individuo y el conocimiento que pueden obtenerse corresponden a esta producción” (pág. 58). Es decir, los individuos son producto de ese ejercicio de poder que actúa según se imponga ya que son parte de esa realidad que no se puede escapar. El ejercicio de poder produce exigencias en situaciones en los que los comportamientos y acciones de cada uno son controlados.



1.3. El cuerpo frente al poder

Para el cometido de este subcapítulo, en la Microfísica del poder se analiza también aspectos importantes sobre las cuestiones del cuerpo frente al poder. La importancia o la necesidad de que dentro de la teoría foucaultiana se analice el cuerpo es que es este el que recibe y percibe físicamente cualquier acto, sea bueno o malo. Lo cierto es que el cuerpo es la primera camisa de fuerza con la que se puede tener contacto directo para violentar, abusar, quebrantar, en definitiva, dominar a una persona en general. (Foucault, 1979)

El cuerpo es el primero que siente dolor, el primero al que pueden dañar físicamente y, en segundo lugar, se perjudica la parte subjetiva del individuo. Piedra ha categorizado al cuerpo como “el lugar central desde donde se puede ejercer el poder. Hay muchos aspectos que se le exigen a un cuerpo, desde el ideal físico, hasta la explotación de sus máximas capacidades en busca de una eficacia total”. (Piedra Guillén, 2004, pág. 128)

Si se habla de cuerpo se remite directamente al sujeto de la sociedad. Él es el actor principal del ejercicio de los micropoderes en las relaciones microsociales. Estas relaciones de poder múltiples son los que constituyen el cuerpo social. Como dice Foucault, citado en (Colpas, 2014), “Lo cercan, lo marcan, lo demandan, lo someten a suplicio, lo fuerzan a trabajos, lo obligan a unas ceremonias y exigen de él signos. El cerco político del cuerpo va unido en función de relaciones complejas...” (pág. 56). Estas relaciones complejas llevan consigo un sistema de abuso de autoridad llevando así a personas con menos poderío a ser abusadas por los que la ostentan ya que llegan a someterlas a actos de opresión, de castigo, forzando a realizar trabajos demasiado



insoportables; de este modo dando posibilidad para llegar a cometer actos de abuso sexual sobre los que se encuentran en estado de inferioridad de poder.

El cuerpo es la primera pieza fundamental del ser humano ya que sin este no se podrían resguardar los demás componentes, como los órganos, los sentidos, el cerebro, y por ende no se constituiría como un ser completo. No se podrían desarrollar instintos, emociones, ni ese interés de querer ayudar o abusar de alguien. Es por eso que, sabiendo que consta una persona de una parte subjetiva y de una parte física, cualquier persona que tenga la capacidad de usar el poder físico fusionando con una parte subjetiva perversa, podría hacer abuso de dicho poder sobre otro individuo que aún no posea un poder complementario totalmente desarrollado.

Es por eso que muchas personas buscan a sus víctimas en seres humanos débiles o más vulnerables a sus objetivos turbios que comúnmente se podrían encontrar en los niños que tienen un poder de convencimiento bastante débil al no entender muchas cosas. De tal modo que, el poder controla el cuerpo y usa una estrategia muy penetrante que sin darse cuenta se está actuando de una manera que el individuo piensa que está funcionando a su libre elección, sin percatarse que está siendo manejado por ese tipo de poder nocivo. Así como lo indica en el siguiente párrafo Reinaldo Giraldo Díaz:

El poder se incardina en el interior de los hombres, realiza una vigilancia y una transformación permanente, actúa aun antes de nacer y después de la muerte, controla la voluntad y el pensamiento en un proceso intenso y extenso de normalización en el que los individuos son nombrados y controlados (Giraldo, 2006, pág. 109).



Hasta aquí se puede decir que el poder se ejerce desde situaciones microsociales en aspectos distintos de la vida cotidiana. Se puede develar en una primera instancia que, el problema de abuso sexual se deriva de los micropoderes de las relaciones entre individuos ya que algunas personas manipularían sus discursos por la posición de poder en la que se encuentran haciendo uso y abuso de su dominio para aprovecharse de las circunstancias ejerciendo daños directamente en el cuerpo del individuo, afectando y marcando emocional y físicamente la vida de la víctima.

En fin, en el presente capítulo se fundamenta la propuesta de la obra *Microfísica del Poder* de Foucault en donde se ha desarrollado la categoría poder en relación a la categoría abuso sexual. Aunque la perspectiva y relación de abuso de poder y abuso sexual está ausente en la teoría foucaultiana; sin embargo, ha proporcionado gran cantidad de contenido para poder establecer, posteriormente, la genealogía del concepto abuso sexual y su correspondencia con la relación microsocial presente en cada individuo.

Se puede prevenir entonces que históricamente algunos seres humanos han hecho uso y abuso de su poder para violentar sexualmente a otras personas. Se podría encontrar circunstancias en donde un padre abusaba de su hija menor o, donde un profesor abusaba de su poder para agredir sexualmente a sus alumnos; esto por creerse superiores que los demás y dictar un discurso que debía ser respetado por otros seres que se encontraban en situaciones de inferioridad.

El abuso sexual sea a menores, adolescentes o mayores, es un problema general que ha estado presente a través del tiempo en la sociedad. Lo que se puede develar es que existe y han existido históricamente humanos que reunían condiciones de poder y dominio para realizar este tipo de hechos, ya sea en grupos familiares, centros educativos,



iglesias, congregaciones, agrupaciones sociales; en definitiva, en situaciones microsociales.

Hasta aquí se ha cumplido con el objetivo I que se planteó para el presente capítulo con respecto a la fundamentación de la obra *Microfísica del Poder*, posteriormente se abordará con mejor precisión el tema de abuso sexual con relación a otras teorías, para así desarrollar el cometido de la presente investigación. El concepto de abuso sexual no se encuentra expresado aún porque es a lo que finalmente se va a construir con este estudio.



CAPITULO II

ABUSO SEXUAL E HISTORIA DE LA SEXUALIDAD: EL USO DE LOS PLACERES

2. Sexualidad

Para la construcción del concepto que demanda el objetivo II que trata sobre la caracterización y la construcción del concepto de abuso sexual en la obra *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres* se explorará acontecimientos o signos iniciales que se presentaban como abuso sexual, los cuales se encontraban sumergidos en épocas antiguas como se presenta en mencionada obra, todo esto haciendo uso del método genealógico. Así mismo, se incorporará contribuciones de diferentes autores que han tratado el tema de abuso sexual para ir revelando cómo se ha ido construyendo dicho término para establecerse tal cual se lo considera actualmente al abuso sexual.

2.1. Problematicación del comportamiento sexual

El término “sexualidad” como tal se inserta en la sociedad por primera vez hacia principios del siglo XIX, eso no quiere decir que en siglos anteriores no se haya tratado este tema, pero se lo ha encontrado en circunstancias, en términos y situaciones diferentes. Según Foucault (1984) a partir de la aparición de este término ha sido utilizado en relación a fenómenos como: el dispositivo biológico de reproducción y aparatos de comportamientos individuales o sociales; esto desde la perspectiva de los placeres, sentimientos, emociones o sensaciones. Por ende, los individuos se han ido reconociendo como sujetos de una sexualidad la cual se encuentra dispuesta a cambios ya sea por la cultura, tradiciones, campos del saber, normas sociales, entre otros.



De ese modo, la obra de Foucault *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres* contiene artificios que repasan sobre cómo se ha ido desarrollando la sexualidad a partir de las conductas que han poseído los seres humanos al reconocerse como sujetos del deseo. Foucault (1984) no hace una historia del deseo del hombre; sino más bien, lo que él ha realizado en esta obra es ir desarrollando de qué manera, a través de la sexualidad, el sujeto como tal se conoce y se reconoce, se presta atención así mismo, se descubre como un sujeto del deseo para descubrir su verdadero ser.

Según indica el doctor en Filosofía de Madrid Jorge Álvarez Yáquez (2015) existen 3 supuestos en las que se basan las obras de Foucault y estas son el poder, el saber y el sujeto. Con respecto al interés en el tema de la sexualidad lo que trata de ver Foucault es de qué manera se han manejado las experiencias en torno a la sexualidad en el ámbito del poder, en el ámbito del saber y finalmente cómo influye la sexualidad en el sujeto. Son pautas que sirven de apoyo para entenderlo.

Por tanto, hablar de sexualidad no es algo fácil de entender. El estudio que hace Foucault a esta categoría es un tanto intensa y muy profunda ya que conlleva hablar de un sinnúmero de creencias que han poseído los sujetos a lo largo de la historia. A esta vivencia Foucault las llama “las artes de la existencia” o “las técnicas de sí”; es decir, las prácticas que los individuos han tenido para querer transformarse a sí mismos y las experiencias que los sujetos han tenido para desarrollarse en una instancia de la historia.

Según la filósofa y escritora Maite Larrauri (2005) en un análisis a Foucault, dice que las experiencias que tienen los humanos no es algo natural, sino que se han ido construyendo y desarrollando desde diferentes puntos de vista y por atribuciones de papeles sociales distintos que se encuentran en diferentes culturas.



Para ir descubriendo la genealogía de abuso sexual se toma en consideración las problematizaciones del sujeto al reconocerse y poder ser pensado como sujeto de una sexualidad. Para Foucault, como se cita en (Alvarez, 2015), el sujeto es siempre un constructo; es decir, es un ser que se construye de acuerdo a procesos de inmersión en la historia. Es por esto que el individuo parte de experiencias ciertas dentro de cada época para actuar según corresponda bajo parámetros existentes dentro de cada política de la época.

Según Foucault, como lo cita (Larrauri, 2005), “todo lo que somos- nuestros sentimientos y nuestras ideas, nuestros modos de vivir y de amar y de trabajar y de hablar- es un resultado de la historia” (pág. 13), y esta historia da resultado de la búsqueda del sujeto por querer reconocerse a través de ser parte de una sexualidad y esta sexualidad se ha construido a partir de dispositivos del poder. La sexualidad no es algo natural desde que nace el niño y se desarrolla en una sociedad, sino que la sexualidad responde a discursos de poder contruidos a lo largo de la historia. Por ejemplo, el discurso del cristianismo, del paganismo, de la cultura griega, entre otros; cada etapa conlleva en sí misma una problematización de la sexualidad. Es decir, la sexualidad bajo el régimen del cristianismo funciona de manera distinta que del paganismo o de otras culturas que poseen en sí mismas reglas y normas de funcionar.

Foucault (1984) menciona que,

El valor del acto sexual mismo: el cristianismo lo habría asociado con el mal, el pecado, la caída, la muerte, mientras que la Antigüedad lo habría dotado de significaciones positivas. La delimitación del compañero legítimo: el cristianismo, a diferencia de lo que sucedía en las sociedades griegas o romanas, solo lo aceptaría



por el matrimonio monogámico y, dentro de esta conyugalidad, le impondría el principio de una finalidad exclusivamente procreadora. La descalificación de las relaciones entre individuos del mismo sexo: el cristianismo las habría excluido rigurosamente, mientras que Grecia las habría exaltado- y Roma aceptado- por lo menos entre los hombres (pág. 11).

Sin embargo, la jerarquía de poder a estado latente en cada etapa pasada de la historia. Es por esto que es importante destacar como se ha venido normalizando ciertos parámetros en la sociedad para que se haya formado la sexualidad bajo los límites de un poder desigual. Es decir, para que hoy en día el sujeto pueda hablar de abuso sexual convino existir un largo trayecto de siglos atrás sobre acciones que se fueron agrupando para que, actualmente, se hablara de abuso sexual, todo esto bajo la categoría del poder de la óptica de Foucault.

2.2. Genealogía de abuso sexual

La genealogía hace referencia a la búsqueda del origen de ciertos hechos sociales, así como el abuso sexual, el suicidio, la violencia de género, etc. Tal como se desplaza un árbol genealógico de una familia, así mismo se desenvuelve un problema social; contiene su origen y poco a poco se va convirtiendo en algo cada vez más grande.

Desde inicios de la historia han existido situaciones como considerar a una mujer solo como un mero objeto para concebir y tener abundantes hijos o solamente para conseguir placer por parte del hombre sobre la mujer y mas no considerarla como un ser humano íntegro que posee las mismas condiciones que el hombre. Además, a los infantes, sean niños o niñas, ni siquiera se los consideraba parte de las sociedades antiguas y aún



modernas. Ellos eran los “otros más” que pertenecían a la comunidad, pero sin poseer derechos ni nada que reprochar, sin tener voz ni voto en ningún tipo de decisión; eran como ovejitas que solo eran abusados por sus tutores. Esto se puede explicar a partir del uso y ejercicio del poder que se le atribuía al hombre.

Es por esto que se cuestiona ¿Qué tipo de situaciones o acciones personales han existido históricamente para que en la actualidad se llegaran a establecer como abusos sexuales? Por eso, a partir del extenso análisis que realiza Foucault en su obra *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres* y habiendo establecido desde algunas perspectivas la categoría sexualidad se contrasta y se trata de revelar a continuación la genealogía o el origen de este problema a partir de situaciones de poder microsociales y la *Historia de la Sexualidad*.

Al hablar de filosofía antigua directamente se les atribuye tal honor a los antiguos griegos. Estos eran seres que se interesaron por ir descubriendo la conformación del mundo en todos los campos a los que tenían a su alcance. Es por eso que Foucault en su obra *Historia de la Sexualidad: El uso de los placeres* (1984) hace un estudio histórico desde los griegos abordando el “uso de los placeres” de la manera en cómo han influido los placeres del cuerpo en las conductas y acciones de hechos sexuales del hombre desde ese entonces. Se podrá observar así, a un sujeto que se deja llevar por la fuerza del deseo y consigo la modificación de su conducta por influencia del poder.

Aristóteles, como lo cita (Foucault, 1984), menciona que “solo los placeres del cuerpo revelan la intemperancia” (pág. 26). Es decir, los actos que realicen los sujetos frente a diferentes situaciones que se encuentren se puede revelar la falta de moderación o templanza al usar el placer como director de las acciones del individuo. Esta puede ser



una primera explicación desde la perspectiva de Foucault a los actos de abusos sexuales ya que el ser humano que comete dichos actos puede hacer uso de los placeres del cuerpo de una forma negativa frente a la víctima. Se descubre entonces que existen manifestaciones de un poder cruel cuando se usan los placeres para actuar bajo la forma de actos sexuales.

Entonces, en una primera instancia “la atracción ejercida por el placer y la fuerza del deseo” (Foucault, 1984, pág. 27) son los mandamases de las acciones frente a situaciones de abuso sexual. Por ende, el sujeto se deja llevar por el deseo y es ahí donde comete abuso sexual al sentir placer en eso que realiza, sin importar si se perjudica a otra persona. Aristóteles, como lo cita (Foucault, 1984), dice que “puede imponerse mediante la violencia a alguien que se encuentra reducido a ser objeto del placer de otro” (pág. 30).

Los posibles objetos de placer y del poder que son más comunes son las mujeres, los esclavos y los muchachos. Los niños y niñas de aquella época de la antigua Grecia eran olvidados, no tenían importancia para las leyes de la sociedad, no poseían ningún derecho. Es más, si a penas a la mujer, madre y esposa se la tenía un poco de consideración en su pueblo ni se diga al tratar de los más indefensos.

Desde los inicios siempre han existido dos roles: la del sujeto (activo) y la del objeto (pasivo). Entre los primeros seres de nuestro planeta están los animales y en este caso, la hembra es un elemento pasivo y el macho un elemento activo. Los humanos en cuanto a comportamientos sexuales no son tan diferentes que los animales. Es por esto que el hombre siempre se ha admitido como superior, el que tiene el poder de hacer y deshacer las cosas, de decidir si abusar o no de alguien; ese alguien que se encuentra en posición



de objeto o de sumisión ante otro, esto por creencias irracionales que se han ido instaurando con el pasar de los años.

Realizando un acercamiento histórico de lo que sucedía en los primeros siglos y que nadie hacía nada al respecto, Gil Sáez (2015) menciona que “la pederastia que practicaban los helenos, y que inexplicablemente es vista en la actualidad como un ejercicio libre de la sexualidad, cuando realmente era una violación de niños” (pág. 138). Claramente, el abuso sexual no se da únicamente de un hombre adulto a un niño, puede ser de un esposo a su mujer, o de una mujer adulta a un niño; sin embargo, en la antigüedad se han evidenciado más casos de pederastas. (Pederasta es el que comete abuso sexual a un menor) (Robayna, 2012).

Por otro lado, lo que les preocupaban a los griegos desde un inicio era la supervivencia de la especie, pero de una forma exacta y manteniendo una buena salud a pesar de los efectos que existan por el uso de los placeres. Tanto el hombre como la mujer han tenido un papel fundamental para la existencia de otras generaciones; pero, el rol que juega cada uno es diferente. Ya se decía que el hombre era quien tenía ese dominio sobre la mujer por ser aquel ser que suministraba los espermatozoides para la reproducción, por eso se lo consideraba mejor que la mujer y el único que podía sentir placer en ese caso.

Se va a ir denotando entonces, cómo se le iba ya considerando a la mujer y a los niños la clase menos importante de la sociedad; donde el hombre poseía autoridad y potestad para poder manejar, usar y abusar de seres indefensos o desamparados de la sociedad. Esto no quiere decir que no hayan existido casos de abusos sexuales hacia hombres; mas, sin embargo, las mujeres y los niños siempre se encontraban en situaciones de dominio o bajo el poder de alguien.



Dentro de la obligación monogámica “la meta de las relaciones sexuales no debe ser la voluptuosidad sino la procreación” (Foucault, 1984, pág. 91). La mujer por su situación de esposa se encontraba bajo el poder total del marido. Éste era el que imponía las ordenes en casa en donde la mujer y los hijos debían seguirlos sin fallar ni protestar. La mujer era utilizada únicamente para proveer hijos al hombre los cuales serían los herederos y próximos ciudadanos. Es más, tenían que nacer preferentemente hombres por ser “los más fuertes” de la sociedad; a más de eso, si la esposa no cumplía las ordenes de su esposo no sería considerada la “fiel guardiana del hogar” (Foucault, 1984, pág. 92) título que se atribuía a las “buenas esposas”, pero en realidad eran mujeres sometidas.

En el caso de los niños, la clase menos importante y más indefensa de ese entonces, sufrían todo tipo de abusos sexuales. Estratón, como lo cita (Sáez, 2015), menciona “Disfruto las flores de uno de doce; si son trece los años, más fuerte deseo siento; el que tiene catorce destila de amor más fuerte, más gusto en el que está en el tercer lustro” (Sáez, 2015, pág. 139). Se puede manifestar que existían algunos seres que sentían una atracción fuerte por menores por el hecho de ser como tales. Y no se quedaban con el simple deseo, sino que se les forzaba a tener relaciones sexuales. Además, en esa época mantener relaciones sexuales era contemplado como un ritual que debían mantener.

Los jóvenes entre 12 y 16 años eran iniciados por adultos (erastes) en una relación homosexual regulada por leyes y rituales como parte de su formación humana, en la que ellos eran sujetos pasivos (eromenos). Posteriormente, ellos pasaban a ser iniciadores de otros (Sáez, 2015, pág. 139).



Por tanto, se convertía en una cadena vil y cruel que no tenía fin. Recién a mediados del siglo XX algunos estados se preocupaban por tan grave problema que ha venido sucediendo desde muchos siglos atrás.

Así mismo, siguiendo la línea histórica de algunos acontecimientos de la antigüedad sobre abusos, han existido muchos casos en los que la mujer ha sido golpeada por su marido por el hecho de no estar en casa cuidando de sus hijos y preparando la cena. Eso era para lo único que servía. La mujer no podía salir de casa, caso contrario era considerada deshonesta. A pesar de esto, para el marido no era obligatorio respetar y serle fiel a su esposa, podía tener relaciones sexuales fuera del matrimonio para buscar el placer que en la esposa no podía encontrar. Como dice Foucault (1984) la mujer era únicamente propiedad del marido, considerada a veces como una pequeña esclava. Sin embargo, el marido se pertenecía a sí mismo para actuar de forma que desee, simplemente porque era el que dominaba, era el que ejercía el poder y al que tenían que obedecer los que estuviesen bajo su cargo.

Anteriormente era implementado el temor a la mujer o esposa para que se mantuviera honesta frente a la sociedad y fiel ante su hogar. Así mencionaba Demóstenes, como lo cita (Foucault, 1984), “la ley quiere que las mujeres experimenten un temor agudo para que sigan siendo honestas...() para que sean las fieles guardianas del hogar” (pág. 92). Caso contrario menciona que “quedaran excluidas al mismo tiempo de la casa del marido y del culto de la ciudad” (pág. 92).

Ahora cabe una pregunta, ¿Acaso imponer miedo o temor a alguien no es abuso del poder?, claramente sí. El abuso de poder, se decía, eran las acciones que sobrepasaban lo permitido. Entonces, aquellas mujeres, madres, esposas, niños,



adolescentes, tenían que soportar que se los tratase como al jefe del hogar le pareciera, este iba en contra de la voluntad ejerciendo un abuso de poder.

Por tanto, tomando como base las obras *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres* y *La Microfísica del poder*, se podría develar que existen usos del ejercicio del poder, así como también abusos de poder que someten al más débil. En el caso de la sexualidad no existe gran diferencia, un esposo al cual una sociedad machista le atribuía todo el poder, podía hacer cumplir órdenes a su mujer y a sus hijos a su antojo. Inclusive el hombre podía mantener relaciones sexuales con otras mujeres, sin embargo, no era considerado como acción deshonrosa frente a la sociedad.

Año tras año este tipo de situaciones se fueron considerando como normales y es por eso que se estableció el patriarcado. El problema era que el hombre hacía uso y abuso del ejercicio del poder en contra de la voluntad de las acciones de los suyos, ya que ahí se centraba el placer, ese placer que se encontraba solamente usando el poder sobre otro. “Tomar algo al enemigo contra su voluntad es el mayor de los placeres” (Foucault, 1984, pág. 126).

Finalmente, se puede decir de este capítulo que el abuso sexual como tal, se ha creado bajo ciertos acontecimientos pasados los seres humanos, en mayor medida los hombres, se han dejado llevar por el uso de los placeres, los cuales, sin tener conciencia de aquello, han modificado las conductas de quienes han disfrutado el poder para ejercerlo. El sentir placer y tener relaciones sexuales no es malo, pero, es malo cuando se pasa la línea de lo permitido, o cuando el placer se apodera del cuerpo del individuo y necesita buscar más, aun cuando lo encuentre en lugares o personas que no lo consienten.



Las mujeres, los niños y los esclavos eran los grupos menos considerados, así que ellos eran los más propensos a sufrir abusos de quienes ostentaban el poder, En la actualidad aún existen personas que mantienen ese pensamiento de superioridad sobre la mujer y los niños, es por eso que son el grupo más vulnerable cuando de abusos se trata.

2.3. Enfoques sobre abuso sexual

Toda categorización tuvo un comienzo para establecerse como tal, y como se ha visto, así ha sido para el abuso sexual por sucesos que han dado como consecuencia conceptos y enfoques de estudio. Han pasado siglos con acontecimientos cada vez más traumáticos para las víctimas de abuso sexual, es por eso que a continuación se detalla, gracias al desarrollo de la civilización, cómo se han llegado actualmente a conceptos y diversos enfoques de la categoría abuso sexual.

Según fuentes que tratan sobre la defensa de los derechos humanos, toda persona tiene derecho a vivir y desarrollarse en un ecosistema libre de violencia, la decisión del querer compartir nuestra sexualidad con otra persona debe ser un acto netamente personal, nadie puede tomar esa decisión por otra persona. Todos merecen el mismo respeto hacia las decisiones que se puedan tomar en torno a la sexualidad, caso contrario si una persona obliga, presiona o engaña a otra para tener relaciones sexuales se está ejerciendo una conducta sexual abusiva y agresiva sobre la víctima (Horno, Santos, & Alonso, 2001).

Han existido muchas y varias creencias alrededor de este problema social a pesar de que el acto mismo de abuso sexual es y ha venido siendo un problema muy grave para



toda la humanidad por lo que cometerlo conllevaría a consecuencias permanentes sobre la vida de la víctima. Pero ¿Qué es realmente abuso sexual? ¿Por qué es malo cometerlo? Para caracterizar la construcción del concepto de abuso sexual se considera importante, en primer lugar, analizar algunas investigaciones hacia esta categoría, tomando en consideración algunos enfoques más importantes de autores que han tratado sobre el tema.

2.3.1. Abuso sexual desde el enfoque psicológico

Como ya es de conocimiento, el abuso sexual es considerado un problema universal que ha estado presente en todas las culturas y sociedades constituyendo así un fenómeno complejo de investigación desde varios campos. Un grupo de psicólogos han desarrollado un significado unificado a partir de varios estudios realizados a víctimas y sujetos inmiscuidos en el abuso sexual dando como resultado el siguiente concepto:

El abuso sexual es una violencia de carácter sexual, con o sin contacto físico, cometido por uno o varios individuos mediante violencia, coerción, amenaza o sorpresa, es decir sin el consentimiento de la persona víctima. La coerción contemplada por la ley puede ser física o moral. Las violencias sexuales no tienen nada que ver con un deseo sexual ni con pulmones sexuales, son en realidad armas muy eficaces para destruir y degradar al otro, someterlo y reducirlo al estado de objeto y de esclavo. Se trata antes que nada de dominar y de ejercer todo su poder. Es importante señalar que no es inusual que la víctima de abuso sexual no presente heridas físicas o signos del ataque. Pero el abuso sexual aun así es un crimen y puede ser reportado a la policía de igual forma que otros crímenes (R&A Psicólogos, 2018).



Otros autores que han analizado el abuso sexual desde el enfoque psicológico como Enrique Echevarría y Cristina Guerricaechevarría sostienen que las agresiones sexuales, en mayor medida, suceden dentro del hogar en contraste con las creencias tradicionales de que tal acto ocurre fuera, en las calles. Los abusos sexuales toman forma de tocamientos, sexo forzado, ya sea de un padre a sus hijos o hijas, o de alguna persona mayor hacia una persona menor. Además, por el hecho mismo de que este cometido se encuentre en el contexto familiar, se torna difícil la intervención psicológica, judicial o médica para los afectados (Echeburúa & Guerricaechevarría, 2000). Conviene subrayar que todas estas formas de agresiones sexuales dejan fuertes traumas para la vida de las víctimas que sufren estos abusos.

Por otro lado, el pedagogo estadounidense Kilpatrick, citado en (Echeburúa & Guerricaechevarría, 2000), menciona que la estrategia que se usa para abusar sexualmente de alguien es más sutil, se llega a realizar un pacto secreto, una forma de presión más “inteligente” ya sea con obsequios o juguetes lo cual es atractivo a la vista de niños y niñas que poseen una mentalidad ingenua ante acciones con intenciones vergonzosas. En efecto, como veíamos en el capítulo I, se estaría haciendo uso de un poder que se ejerce de forma astuta sobre otra para lograr su propósito oscuro de abusar sexualmente de su víctima.

Como consecuencia, para que se lleve a cabo el abuso sexual, sea a infantes o personas mayores, es que exista una relación de desigualdad, bien sea por edad, madurez o poder.



2.3.1.1. La pedofilia y la pederastia

La pedofilia en Grecia estaba curiosamente penada por ley, entendida como mantener relaciones homosexuales con prepúberes. La pederastia griega, que es contemplada equivocadamente todavía por algunos como el ejercicio libre de la sexualidad, como base del aprendizaje de los muchachos griegos, no era sino la vejación del muchacho, “puesto que el varón griego sufría dos iniciaciones de signo sexual de signo opuesto, la primera de las cuales le enseñaba a aprender y asumir un papel que la segunda, a pocos años de distancia le obligaba a olvidar...() pasar del papel de objeto deseado al de sujeto deseante debía causar al menos en parte de la población masculina, no sólo ansiedad, sino problemas nada desdeñables, tanto psicológicos como sexuales”. Los hijos pequeños de los esclavos griegos eran objeto de abusos sexuales, puesto que al pertenecer al amo estaba a disposición de él. Existía, además, el peligro de que los niños griegos fueran violados en las escuelas griegas, como lo testimonia Esquines en uno de sus discursos contra Timarco... () (Sáez, 2015, pág. 140).

Es sorprendente como aun siendo penado en aquella época el abuso sexual a menores de edad se hayan cometido un sinnúmero de casos como estos, y aun más que ese abuso se mantuvo como una tradición; es decir, iniciar a un niño a ser un sujeto deseado e iniciado en el ámbito sexual a mantener la tradición cuando fuese adulto y pasar a ser el sujeto deseante que cometía lo mismo con otros niños que ignoraban lo que sucedía realmente en sus cuerpos. Se puede revelar que se hacía abuso del ejercicio de poder de quienes lo poseían por el hecho de ser adultos.



En el siglo XXI según los autores Muriel S, Aguirre M, Varela C, Cruz S, (2012) mencionan que “el abuso sexual a menores es denominado como pederastia y el agresor padece clínicamente una desviación patológica denominada pedofilia” (pág. 16).

Actualmente existe una gran alarma social en donde casos que han salido a la luz han provocado reacciones en la sociedad para querer frenar y condenar este tipo de problemas. Según el psiquiatra, psicoanalista y profesor Ricardo Capponi menciona que la pedofilia es:

...una condición mental perturbada en un sujeto que, de niño, fue víctima de situaciones traumáticas de abuso sexuales o de carencias afectivas muy intensas frente a las cuales no pudo usar otros recursos que la actuación y la hipersexualización, con un componente variable de agresión... La privación sexual no crea pedófilos, pero sí aumenta las conductas perversas en quien lo es (Capponi, 2002, pág. 44).

Pero, ¿esto es considerado una enfermedad mental? Existen algunos investigadores-psicólogos que no consideran a la pedofilia un trastorno mental ya que los sujetos que cometen abuso sexual están conscientes de sus acciones. Es más, los mismos pedófilos no se consideran tener una enfermedad mental, sino más bien, mencionan que son incomprendidos por la sociedad (Trabazo & Azor, 2009).

Es importante resaltar la diferencia que existe entre pedofilia y pederastia. La pedofilia es cualquier tipo de atracción o fantasía sexual hacia niños; por otro lado, el pederasta es aquel que comete un acto de abuso sexual sobre el niño, este individuo va más allá de la simple observación y fantasías sexuales ya que comete directamente el



acto sexual. De tal forma concluimos que todos los pederastas son pedófilos, pero, no todos los pedófilos son pederastas (Robayna, 2012).

Lo dicho hasta aquí supone que las repercusiones psicopatológicas de las agresiones o abusos sexuales a las víctimas son, en cualquier caso, un acontecimiento traumático. Hay 2 modelos que explican que ocurre con la víctima, y hace referencia al modelo de trastorno de estrés postraumático. Dentro de este modelo de trastorno se poseen pensamientos intrusivos, pesadillas o sueños terroríficos, malestar psicológico al recordar lo vivido, aislamiento, bloqueo de la afectividad, desesperanza ante el futuro, nivel elevado de alerta, etc. Por otro lado, el modelo traumatogénico mantiene a la víctima en un estado como: problemas con el sueño, pérdida de control de esfínteres, huidas del hogar, consumo de drogas, rechazo al propio cuerpo, conocimiento sexual precoz, excesiva curiosidad sexual, retraimiento social, etc., (Echeburúa & Guerricaechevarría, 2000).

En todo caso, según la cultura, las costumbres y tradiciones que han sido implementados desde nuestros ancestros en el entorno que uno se ha desarrollado, al escuchar casos de pedofilia o de abusos sexuales provocan rechazo por parte de personas que poseen un criterio común bajo estándares de la sociedad.

2.3.1.2. Hipótesis establecidas sobre el abusador

Dentro de las tantas explicaciones que han existido alrededor del agresor sexual está la que adopta la tesis de que este sujeto es un ser neurótico. Según el psicoanalista Karpman, como lo cita en (Garrido, 1989), estas personas han sido calificadas con una enfermedad denominada como *neurosis parafilíaca*, la cual modifica la conducta del sujeto conduciéndolo a actuar sin control de sus actos. Por tanto, esto ha sido usado por parte



de los abusadores como objeto de justificación con sus actos de abusos sexuales, por lo que se los ha exonerado de cualquier responsabilidad ante la ley por haber sido considerados enfermos sin control de sí, eximiéndolos de culpa alguna.

Por otro lado, una explicación más que se ha realizado en torno a la personalidad del agresor sexual es que éste se ha creído un *superhombre* que ha estado movido por fuertes deseos sexuales, por eso el componente fundamental de llegar a cometer abuso sexual no es el placer del sexo en sí, sino es el placer que le provoca al sujeto tener hostilidad y poder frente a la víctima (Garrido, 1989). Como se ha detallado anteriormente se puede decir que, el abuso sexual y el poder son categorías que están estrechamente relacionadas. Bajo esta perspectiva, dentro de un escenario ocurre abuso sexual por el hecho de que una persona, al creerse superior ante los demás por la falsa idea de ser un superhombre, posee mayor poder sobre su víctima y eso es lo que le provoca placer y lo deriva al inicio de sus actos.

2.3.2. Abuso sexual desde la perspectiva de la iglesia católica

La temática del abuso sexual hacia menores de edad constituye una situación muy sensible frente a la sociedad por las consecuencias tanto físicas como psicológicas que el menor de edad enfrenta. El abusador siempre será visto de la peor forma posible ante las miradas críticas de todos los grupos sociales existentes, entre los cuales se encuentra la iglesia católica. Esta institución, teóricamente, siempre ha estado en contra de los seres que causen daño a los demás y que por ende infringen mandamientos católicos. El tema se torna peor cuando el abuso sexual es perpetrado por miembros de las distintas órdenes religiosas, los casos se acentúan cuando de por medio el agresor sexual ostenta un lugar



de autoridad frente a sus seguidores, que contrario a su misión, cometen delitos que contravienen con su misión eclesial como guías espirituales.

Como ejemplo se pone a consideración casos de abusos sexuales cometidos por la Iglesia Católica en México. Ahí la realidad refleja que el abuso sexual es un fenómeno social con gran impacto cuantificable del que según el estudio llevado a cabo por el Departamento de Investigaciones Sobre Abusos Religiosos (DIAR) en el 2002 concluyó que “la mayor parte de los afectados son mujeres (55%), seguidos por menores de edad (30%). Sólo 15% son hombres adultos” (Erdely, 2003, pág. 63); lo que infiere señalar que los grupos más vulnerables son las mujeres y los infantes de este temido problema social.

Nuevamente es cuestionable ¿Por qué sucede esto? A más de las razones expuestas anteriormente que se han dado alrededor del enfoque psicológico al considerar al sujeto abusador sexual con una enfermedad mental; se toma en consideración una explicación muy interesante que analiza cual sería la posible raíz para que se den casos de abusos sexuales de sacerdotes a niños, esto es, la *masculinidad sagrada*.

El teólogo español Juan José Tamayo menciona que “la masculinidad sagrada legitima todos los actos del varón por muy perversos que sean en cuanto sea representante y portavoz de Dios” (Tamayo, 2016, pág. 17). Pero este varón no es cualquiera, sino es el clérigo en sus grados respectivos como “diacono, sacerdote, obispo, arzobispo, papa” (Tamayo, 2016, pág. 17) que son considerados personas sagradas, y por ser considerados de tal forma todos los actos que este cometa bajo su poder han de ser legítimos por el hecho de ser vocero de Dios. Es por esto que se han cometido tantos delitos de abusos sexuales ya que estos sujetos se creen tener el “poder” porque Dios se los ha dado.



La masculinidad sagrada se torna condición necesaria para ejercer el poder, todo el poder, todos los poderes. Lo domina y controla todo, absolutamente todo: el acceso a lo sagrado, la elaboración de la doctrina, la moral sexual, los puestos directivos, la representación institucional, la presencia en la esfera pública, el poder sagrado de perdonar los pecados, el milagro de convertir el pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo, el triple poder de enseñar, de santificar y de gobernar. Este poder empieza por el control de las almas, sigue con la manipulación de las conciencias y llega hasta la apropiación de los cuerpos en un juego perverso que, como demuestran los numerosos casos de pederastia, termina con frecuencia en las agresiones sexuales más degradantes para los que las cometen y más humillantes para quienes las sufren (Tamayo, 2016, pág. 17).

Como se afirma anteriormente, los representantes de Dios, los clérigos al tener ya en mente el querer abusar de su poder para abusar sexualmente de menores comienzan por tergiversar los mandamientos de Dios que es el de controlar las almas, ya que estos son los que dirigen las almas al cielo para su salvación; esto conduce a la manipulación de las conciencias, en donde el clérigo “exige renunciar a la propia conciencia y someterse a los dictámenes morales de la Iglesia” (Tamayo, 2016, pág. 18) ; para llegar finalmente a una alienación total de sí mismo al renunciar a todo para controlar el cuerpo y poder usar y abusar del individuo cómo el clérigo lo considere. Los seguidores de ciertos dogmas se han dejado convencer de los discursos que los sacerdotes proclaman y tales disertaciones los adoptaban como la última palabra de Dios y por tanto debían seguirla y respetarla.

Considerando el capítulo I sobre la teoría de las relaciones sociales de micropoderes que se obtuvo de Foucault, y efectuando una conexión con el poder eclesial



se podría decir que los sacerdotes han hecho uso del poder que Dios se los ha entregado por ser voceros de su palabra para, finalmente, aprovecharse de esa situación para abusar sexualmente de seres indefensos.

2.3.3. Abuso sexual desde enfoque económico

Al abuso sexual se lo puede estudiar también desde un enfoque económico ya que existen personas que lamentablemente obtienen beneficios monetarios al aprovecharse de la ingenuidad y debilidad física de los niños o adolescentes. Tomando como base un estudio que proporciona la UNICEF que trata sobre la explotación comercial, empecemos señalando lo siguiente:

¿Quiénes son los explotadores? Los explotadores son personas que no consideran que lo que hacen está mal, ellos mismos se engañan diciéndose que los niños prostituidos han elegido ellos mismos ese camino. Los explotadores se han justificado diciendo que, según creencias, consideran que las niñas en algunas culturas ya son “maduras” y tienen experiencia sexual a muy temprana edad. Otra justificación aún más controversial es que es por el dinero. Existen niños en países pobres que necesitan desesperadamente el dinero, por lo tanto, los explotadores piensan que les están haciendo un gran favor al pagar a sus tutores para ser vendidos y abusados sexualmente por extraños (UNICEF, 2001, pág. 6)

Otros estudios realizados por la UNICEF nos ofrecen datos estadísticos sobre la prostitución de niños. Mencionan que en un 20% y un 50% en Lituania son niñas de 11 o 12 años de edad que trabajan en prostíbulos. En países asiáticos para pagar deudas, los tutores de jovencitas las involucran al trabajo de la prostitución y no pueden salir de esa vida hasta que se hayan saldado las deudas; sin embargo, esto se torna muy difícil por



las condiciones en las que les tienen. En Estados Unidos por medio del internet a muchos niños les llegan solicitudes para tener relaciones sexuales. En Europa se dice que es muy frecuente la trata de niños, niñas, mujeres lo cual sucede por las mismas líneas que contrabandean drogas (UNICEF, 2001). Esto solo por mencionar situaciones graves en algunos países del mundo.

Además, en esta obra se menciona que la forma de violencia más oculta en contra del niño es el abuso sexual. Los niños por ser indefensos son los que corren más riesgo para el comercio del sexo. Al cometer abuso sexual contra un niño, la inocencia de este nunca podrá ser restaurada y siempre va a existir una intensa vergüenza contra la sociedad. El abuso sexual puede ser físico, verbal o emocional. Tal cual como vender cualquier producto en la industria, la explotación sexual comercial de niños hace caso a leyes de oferta y demanda. Se puede observar que a los seres más indefensos se los ponen en situaciones que se ven obligados, ya sea por sus padres, familiares, o tutores a prostituirse a cambio de dinero, alimentación o sobrevivencia en general (UNICEF, 2001).

De todo lo mencionado anteriormente, se puede concluir que para que exista todo este tipo de abusos, ya sea con niños, adolescentes o mayores, debe existir diferencias de “poder que conllevan posibilidad de controlar a la víctima física o emocionalmente” (Intebi, 2012, pág. 12). Estas diferencias de poder que actúan de forma inteligente en el cuerpo y mente de los sujetos abren la posibilidad de que se distinga entre quien es el que domina y quien es el dominado.

2.3.4. Abuso sexual desde el enfoque jurídico

En todo el mundo existen normativas las cuales protegen los derechos de los menores y de las personas en general. En Ecuador no sucede situación diferente, por eso



en el Código Orgánico Integral Penal están expuestas las sanciones a acontecimientos específicos que atenten en contra de la libertad sexual de cada individuo. Dentro del acápite “Delitos contra la integridad sexual y reproductiva” está expuesto cuando se considera abuso sexual y cuando violación. Según el artículo 170 del Código orgánico Integral Penal (República del Ecuador, 2014) es considerado abuso sexual cuando:

La persona que, en contra de la voluntad de otra, ejecute sobre ella o la obligue a ejecutar sobre sí misma u otra persona, un acto de naturaleza sexual, sin que exista penetración o acceso carnal, será sancionada con pena privativa de libertad de tres a cinco años. Cuando la víctima sea menor de catorce años de edad o con discapacidad; cuando la persona no tenga capacidad para comprender el significado del hecho o por cualquier causa no pueda resistirlo; o si la víctima, como consecuencia de la infracción, sufra una lesión física o daño psicológico permanente o contraiga una enfermedad grave o mortal, será sancionada con pena privativa de libertad de cinco a siete años. Si la víctima es menor de seis años, se sancionará con pena privativa de libertad de siete a diez años. (República del Ecuador, 2014, pág. 28)

Según el artículo 171 del Código orgánico Integral Penal (República del Ecuador, 2014) es considerado violación cuando:

Es violación el acceso carnal, con introducción total o parcial del miembro viril, por vía oral, anal o vaginal; o la introducción, por vía vaginal o anal, de objetos, dedos u órganos distintos al miembro viril, a una persona de cualquier sexo. Quien la comete, será sancionado con pena privativa de libertad de diecinueve a veintidós años en cualquiera de los siguientes casos: 1. Cuando la víctima se halle privada



de la razón o del sentido, o cuando por enfermedad o por discapacidad no pudiera resistirse. 2. Cuando se use violencia, amenaza o intimidación. 3. Cuando la víctima sea menor de catorce años. Se sancionará con el máximo de la pena prevista en el primer inciso, cuando: 1. La víctima, como consecuencia de la infracción, sufre una lesión física o daño psicológico permanente. 2. La víctima, como consecuencia de la infracción, contrae una enfermedad grave o mortal. 3. La víctima es menor de diez años. 4. La o el agresor es tutora o tutor, representante legal, curadora o curador o cualquier persona del entorno íntimo de la familia o del entorno de la víctima... () 5. La o el agresor es ascendiente o descendiente o colateral hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad. 6. La víctima se encuentre bajo el cuidado de la o el agresor por cualquier motivo (República del Ecuador, 2014, pág. 29).

Se puede deducir que, según el Código Integral Penal del Ecuador, los actos de abusos sexuales hacia las víctimas no incluyen penetración o acceso carnal ni total ni parcialmente, a diferencia de cuando ocurre violación. Es decir, se considera abuso sexual cuando existe cualquier tipo de maltrato hacia la víctima y que no incluye acceso carnal en ningún sentido, solo hace referencia a tipos de maltratos que puedan sufrir las víctimas.

Para la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes que han sido abusados sexualmente existen algunas acciones que deben tener en consideración las víctimas. Según la UNICEF (2001) menciona que lo primero que hay que hacer es observar la reacción del niño, luego es importante escucharlo adecuadamente y nunca hay que culparlos o hacerlos sentir que tienen la culpa de lo sucedido; además, si existe



una urgencia médica es necesario atenderla lo antes posible; la intervención de la justicia es imprescindible.

Ahora bien, en Ecuador también existen algunos pasos que deberían seguir las personas que han sufrido violencia sexual y desean denunciarlo. Lo que hay que hacer es llamar a los servicios de emergencia a nivel nacional y ponerse primeramente a salvo, es necesario tener evidencia de lo sucedido (no ducharse) o si tienen heridas que puedan ser usadas a favor. Es necesario atenderse con un médico especializado en víctimas de abuso o violación sexual. Para la denuncia se debe dirigir a la fiscalía a rendir la versión de lo sucedido, además de un reporte médico y psicológico. Por tanto se abrirá una denuncia que deberá ser investigada (Ecuador, 2017).

Recordemos que, según la obra *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres*, se mencionaba que en la edad de la antigua Grecia no se brindaba aun importancia y no existían aun los derechos de niños, niñas y adolescentes mediante los cuales ellos habrían podido defenderse y denunciar dichos hechos por los que atravesaron la gran mayoría. En aquella época no eran importantes las mujeres, niños y niñas, por tanto, no poseían ningún tipo de derecho. Los adultos podían abusar de los menores, especialmente de niños, y eso era considerado una práctica normal porque se suponía que era consensuado; sin embargo, según investigaciones actuales del desarrollo sexual de los menores, el niño no tenía idea de lo que hacía y a lo que era sometido. En esta etapa de la historia, en algunos lugares de la antigua Grecia, la pederastia era cosa de todos los días.

Es por eso que luego de la aparición de los derechos de niños, niñas y adolescentes en muchos países se les brindó la importancia que merecían y hasta han armado



estrategias y una serie de pasos que deben seguir las víctimas de abuso sexual, tal como se mencionó en párrafos anteriores.

En fin, para el propósito de esta investigación se ha indagado la búsqueda por conocer cuáles han sido las señales originarias por las que se ha empezado este temido problema, esto desde la *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres* mediante la investigación y caracterización de la construcción del concepto de abuso sexual; cumpliendo así el objetivo II planteado para el presente capítulo. Por tanto, vemos que por lo que hoy se habla de abuso sexual corresponde a situaciones vivenciadas desde épocas atrás, y es ahí, donde estaría implícita la genealogía de abuso sexual. Por ejemplo, hoy en día las leyes señalan que abuso sexual alude a tipos de maltratos y se pudo evidenciar de qué forma la esposa era abusada en todo ámbito por parte del esposo. O como los niños eran maltratados por sus padres y aun por las leyes por el hecho del ejercicio del dominio que ostentaban.

Finalmente, de todas estas posturas, teorías y enfoques que se han revisado, el tema de abuso sexual no ha sido extraño ni indiferente a comienzos de la historia en la antigua Grecia, como se pudo evidenciar en la obra *Historia de la sexualidad*. Se pudo notar cómo desde la antigüedad ya se afirmaban signos de violencias y abusos, tanto sexual como de poder a la clase menos privilegiada y menos importante de aquellos tiempos. Los pedófilos, los maridos que abusaban de sus esposas, los clérigos que abusaban de menores, estas acciones no eran temas de importancia en aquella época ya que se imponía miedo a las víctimas por el ejercicio del poder que existían en espacio microsociales. Es por eso que la sexualidad y el poder no son categorías separables entre



sí; más aún, el abuso sexual ha ido de la mano con el poder para ejercerlo en contra de la voluntad de otros.

Sin embargo, si no hubieran salido a la luz estos tipos de maltratos como: someter a la mujer a órdenes del marido, ser sumisa y obediente, la evidencia de abuso de sacerdotes a niños; no se podría hablar hoy en día de abuso sexual y menos de los diversos enfoques que se han mencionado anteriormente. Además, ni siquiera se podría hablar de los derechos de los niños o de la mujer a pesar de que la aparición de estos derechos fue muy tardía; aun así, se logró que niños, adolescentes y mujeres sean considerados personas y como tal, con derechos. Hoy en día se ha tratado de dejar atrás esa sociedad machista y patriarcal.



CAPITULO III

3. Abuso sexual y microfísica del poder

En este punto es importante detallar la perspectiva que tuvo Foucault para realizar sus estudios e investigaciones sobre la sexualidad para poder sistematizar el concepto de abuso sexual que responde al objetivo III que demanda este capítulo. La necesidad para que la sexualidad al igual que el poder hayan surgido puede ser sustentada por algunos sucesos históricos; hechos que servirán para encontrar una respuesta o solución a la genealogía de abuso sexual, problema social que ha causado daño a muchos seres.

3.1. La cuestión de la sexualidad

El hecho que se haya expresado que los humanos somos producto de una historia, va más allá de eso. Las “prácticas” son las que han dado el modo histórico determinado, por ejemplo, la locura era considerada de una forma diferente a la consideración actual de aquella, antes la locura era considerada un privilegio, ahora una enfermedad de desdichados. Por eso las prácticas históricas son las que según Foucault, como lo cita (Larrauri, 2005), han regido la historia.

Cada etapa, cada época ha sido diferente y cada una ha sido caracterizada por formas de actuar y por prácticas distintas unas de otras. Lo mismo sucede con la sexualidad a pesar de su apariencia de permanencia y duración; la sexualidad ha sido producto de prácticas que han existido en cada etapa y ha sido resultado de los imperativos, conductas, comportamientos y perspectivas de poder que cada uno le ha brindado a esta connotación (Larrauri, 2005).



A pesar de que el término sexualidad apareció de forma tardía hace unos siglos atrás la sexualidad ha sido, según Foucault, el resultado de prácticas históricas desde los inicios de la existencia humana. La sexualidad no es un atributo natural, no se nace con aquello; sino más bien, es un atributo o un modo de ser que se junta a nuestro cuerpo por la manera de hablar, de vivir y de las formas de cultura al que pertenece cada individuo.

Sin embargo, han existido ciertas conductas, gestos y maneras de tratar que han permanecido en el tiempo y tal vez con algunas variaciones, pero la esencia como tal se ha mantenido. Esto es, se trata sobre las conductas que han tenido y mantenido ciertos individuos por sobre otras personas; por ejemplo, los malos tratos, el machismo, el creerse superior que otros dentro de las relaciones de poder entre individuos. Los comportamientos sexuales de cada época han sido distintos, pero cuando las conductas sexuales se mezclan con el poder, se tiene una visión diferente.

En la actualidad, existen aún algunos hombres y mujeres que han mantenido esta creencia y comportamientos que dieron sus primeros signos en la antigüedad. Aún existe el machismo, aún existen quienes abusan de otros por el hecho de creerse con poder para ejercerlo sobre alguien. Aún existe la creencia de que las mujeres y los niños son el sexo débil, delicado, sumiso de la sociedad.

3. 2. Abuso sexual y su relación con el poder

Es cierto que el poder sobre el hombre ha venido existiendo desde hace siglos atrás, pero al que se ha adjudicado mayor importancia de estudio ha sido al ejercido a nivel macrosocial. En muchos libros no se consideraba muy relevante el estudio de las relaciones microsociales es por eso que es importante manifestar la influencia del poder



sobre el hombre (tanto individual como colectivo) y sobre cómo este se ejerce para modificar la vida de algunos seres; sobre todo, revelar la forma en cómo se va produciendo un ecosistema en donde se ha ido normalizando situaciones que por el dogma de seres que se creen más fuertes que otros usarían el poder para producir y provocar hechos que próximamente se irían fundamentando en abuso sexual.

Por tanto, el problema de encontrar la genealogía de abuso sexual en las teorías de Foucault se va aclarando. Ya se puede deducir que, a partir del estudio de sucesos históricos, así como la utilización del poder por sobre la mujer y el niño por posesión del hombre y tan solo por el hecho de que un hombre le diga a una mujer u otro individuo como debe vivir, actuar, convivir y coexistir con él ya es considerado un abuso de poder que puede desembocar en abuso sexual. Estos hechos se volvieron normales con el pasar del tiempo por el hecho que un individuo pueda abusar de su poder para callar y someter a otros sujetos.

Se observa entonces que, la raíz de tan abominable problema de abuso sexual viene acompañada de un vínculo directo con la categoría poder. Es por esto que el abuso sexual y el poder, como se puede denotar, son categorías que, indagando en las teorías de Foucault son inseparables.

En muchas ocasiones una persona no abusa sexualmente de otra por estar necesitando del placer que lo incita; sino más bien, necesita hacerlo por el placer que le provoca el gozar del poder por sobre otra persona. El poder está sobre todos, sean objetos o sujetos. Este poder domina el cuerpo de los individuos haciéndolos actuar de una manera perturbadora para otros que se encuentran en posición de víctimas, encontrando así una explicación para el problema de abuso sexual.



Indagando en la genealogía del abuso sexual, se puede denotar entonces que, la existencia de este tipo de preocupación social acontece, por una parte, desde el campo del poder. El poder en medida que se puede hacer ejercicio en forma negativa, afectando a individuos y abusando del poder que un grupo de la sociedad le ha otorgado a dicho sujeto. El poder ha actuado subordinando a personas, sean niños o niñas, esposos o novios, adultos o jóvenes, para abusar ya sea sexualmente o no. Es por esto que no solo ha existido un tipo de poder a nivel macrosocial en donde los estudiosos manipulaban sus discursos para aprovecharse del pueblo, sino que, ha estado latente un poder microsocial que ha actuado de sujeto a sujeto y que sin duda ha afectado, y aún sigue afectado, a los más indefensos con inferioridad de poder.

3.3. Casos alarmantes de abuso sexual

Dentro de los casos más alarmantes de la relación de abuso sexual y abuso de poder lo encontramos específicamente dentro de nuestra sociedad, en la ciudad de Cuenca. En la obra *Microfísica del poder* de Foucault este poder se puede ejercer en micropoderes; es decir, no se refiere solo al poder que tiene un Estado sobre el pueblo de una nación, sino más bien, se refiere a poderes que hay en instituciones como por ejemplo la familia, la escuela, universidad, y para el siguiente ejemplo, la iglesia católica. Por tanto, bajo la mirada de la Iglesia católica, adoptándola como una institución, algunos sacerdotes han abusado de ese poder que la sociedad dentro de su iglesia les ha otorgado, para que así, a través de su discurso, se pueda manejar, utilizar, manipular de los menos privilegiados de la sociedad católica para abusar sexualmente de ellos.

En el año 2018 en la ciudad de Cuenca se hizo pública la noticia en medios de comunicación que el actual exsacerdote Cesar Cordero Moscoso ha sido acusado por



hechos de abuso sexual y por violación. Una de las víctimas que lo denunció relató lo sucedido hace 50 años aproximadamente cuando aún era solamente un niño. Indicó que Cesar Cordero aprovechó la oportunidad cuando él les ofreció educación católica a algunos niños del barrio, aceptando los padres el dejarlos al mando de este exsacerdote. Fue ahí cuando Cordero abusó de J.P. y algunos otros que lo denunciaron años anteriores. Estos hechos sucedían en una institución educativa que el mismo sacerdote la fundó hace muchos años atrás (W Radio Ecuador, 2018). Lo que podemos develar es que Cesar Cordero Moscoso siendo sacerdote por tantos años reunía condiciones de poder que lo ejercía, pero en forma de abuso de autoridad para llegar a un abuso de poder y finalmente abusar del niño.

El poder para Foucault (1979) no se posee sino que se ejerce desde un dominante a un dominado en donde el que domina tiene control en relación a sus cuerpos y a sus mentes pudiendo moldearlos a su antojo e imponerse fácilmente. Esto puede explicar lo sucedido con el caso del exsacerdote Cordero quién ha sido acusado de abuso sexual.

El poder se presenta de una manera diferente a lo que estamos acostumbrados, se da, como dice Foucault, por redes de poder (Foucault, 1979). En este caso, un sacerdote ha llegado a abusar de su autoridad sobre los niños, específicamente, sobre los cuerpos de menores de edad que ni siquiera han llegado a la pubertad y le ha llevado a abusar sexualmente de estos.

Pero el objetivo del poder bajo el dominio de estas instituciones cerradas como lo es la iglesia, es “someter a los individuos, convertirlos en seres y cuerpos dóciles y obedientes” (García, 2014). Se ha dado cabida a esto ya que en ciertas ocasiones o etapas anteriores de la historia se idolatraba a los sacerdotes a tal punto de pensar que



todo lo que venga por parte de ellos era lo correcto, jamás se debía contradecir a un sacerdote y se debía guardar un respeto más allá del pensamiento personal.

Como se tenía y aún se mantiene tiene la costumbre que las personas creyentes de alguna religión se sienten cegados y confiados en la benevolencia de los sacerdotes ya que se tenía la creencia de que eran personas de bien. Claramente no se puede generalizar, pero han existido algunos sacerdotes que han hecho perder el prestigio de esta comunidad religiosa. Por tanto, era y aun es difícil creer que estas personas, los cuales profesaban ejemplos de bondad, sean capaces de abusar sexualmente de niños.

De entre tantos casos que se han presentado con problemas de abuso sexual se puede demostrar, en este caso particular, como un pastor puede abusar de su poder para obligar a un individuo a actuar según su conveniencia. Foucault (1999) decía:

El pastor puede obligar a la gente a hacer todo lo necesario para su salvación; está en posición de vigilar, de ejercer, en todo caso, una vigilancia y un control continuo...() en una sociedad cristiana el pastor puede exigir a los demás una obediencia absoluta y esto es un fenómeno muy importante y también muy nuevo...

() El pastor puede imponer a los individuos —en función de su propia decisión, sin que existan reglas generales o leyes— su voluntad, porque, y esto es importante en el cristianismo, no se obedece para llegar a cierto resultado; por ejemplo, no se obedece para adquirir simplemente un hábito, una aptitud o incluso un mérito. En el cristianismo, el mayor mérito consiste precisamente en ser obediente (pág. 140).

Es decir, al pastor o al sacerdote se los han concebido como seres superiores ante los demás. Ellos son los que tienen la verdad, comunican la verdad y todo lo que decían debía ser admitido como algo cierto. Si el sacerdote comunicaba al pueblo que debían



pagar el diezmo a la iglesia para ser salvados, todos tenían la obligación de hacerlo ya que esas palabras provenían de alguien a quien veneraban. Es decir, el sacerdote manipulaba a su pueblo mediante los discursos de salvación para que la comunidad actuase conforme a lo que ellos mandaran y poder lograr sus objetivos, buenos o malos.

El cristianismo, al ser una religión que ha atraído a mucha gente a unirse a esta congregación ha hecho que se sigan las normas morales sexuales de esta institución. Entonces, al haber prohibido tanto la sexualidad, al haber puesto tantas restricciones esto ha provocado que las personas se sientan atraídas por descubrir ese enigma y, por consiguiente, fue muy probable que se torne un asunto negativo. Además, ese poder que posee un pastor, o cualquier otro sujeto de la sociedad ante otro individuo, puede llegar a un punto en el que pueda abusar de su poder para dañar o perjudicar a otra persona.

En tan solo un ejemplo, se puede observar como un ser puede manipular a otro de tal manera que lo obliga a realizar acciones y obras tal vez deshonrosas, todo esto para conseguir la salvación. Por tanto, a partir de las relaciones microsociales que existen en la sociedad se ha examinado la forma sobre cómo se ejerce de manera negativa el poder que puede poseer un individuo sobre otro.

En fin, en el presente capítulo se cumple con el objetivo III que sistematiza la propuesta de la *Microfísica del poder* a través de la obra *Historia de la sexualidad: El uso de placeres de Foucault*. Se ha implementado ejemplos tomados desde la antigüedad griega y de la actualidad para intentar comprender como se realiza la sinergia entre el poder y el abuso, entre el poder y el placer, y la revelación de como siempre gana la autoridad frente a la sumisión.



Es por eso que el abuso sexual se encuentra sistematizado en que todos poseen un poder desigual el cual es ejercido en diferentes situaciones de la vida cotidiana. Lo que los diferencia es la intensidad de poder que se posea y se ejerza al mismo tiempo para lograr establecer autoridad frente a las demás personas. Logrando así, que los demás sujetos que estén bajo su mando realicen actos obligatorios en contra de su voluntad; resaltando así hechos de abuso sexual por el placer que se da por ejercer el poder sobre otros individuos.



CONCLUSIONES:

Conforme a lo expuesto en el presente trabajo investigativo se puede concluir que:

Acorde al Objetivo I, a partir del análisis de cómo se encuentra entendido la categoría poder en base a la obra *Microfísica del poder* de Michel Foucault se fundamentan ciertas características generales de esta obra entre la que destaca su centro de interés en cómo se ejerce el poder microsocial que poseen los individuos. Entonces se puede decir que, el poder se encuentra latente en cada sujeto de cada etapa o época vivida anteriormente.

Existen y desde siempre han existido redes de poder entre los individuos; el poder no es igualitario entre ellos, sino que delimita o jerarquiza la acción de aquellos. Siempre va a existir el más fuerte frente al otro y por ende su dominio, ya sea por su raza, su sexualidad, por su género, o el dinero. Han existido quienes moldean su discurso para probarse a sí mismos que pueden ejecutar su poder sobre otros sujetos y hacerlos obedecer, y también hay quienes lo han hecho simplemente por el acto de sentir placer al dominar a otro.

En esto se sientan las bases de las redes de poder existentes ya que cada ser es diferente, nacen diferentes y por tanto su poder tiende a ser diferente. Desde una simple demostración de poder en pequeños grupos en diferentes instancias como dentro de una institución educativa, iglesia, grupos familiares u otros grupos sociales en donde existen relaciones microsociales y esto es lo que forma la identidad del ser por el producto de las relaciones desiguales de poder. Por tanto, desde mi perspectiva, la historia se ha desarrollado según el modelo de las relaciones de poder que han existido desde la antigüedad.



De acuerdo al objetivo II, a las conclusiones que he llegado luego de la investigación y recorrido teórico realizado desde la obra *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres* son:

Desde hace muchos siglos atrás los seres humanos se han ido reconociendo y descubriendo como sujetos del deseo y del placer como parte de una sexualidad la cual ha regido el desarrollo de la historia. Pero esta sexualidad ha respondido a discursos de poder que se han establecido en cada etapa histórica. Esto se torna nocivo para la humanidad cuando el poder viene precedido por el placer al ser reconocidos como sujetos de una sexualidad deseante.

Considerando el recorrido de la investigación, puedo expresar mi discrepancia en cierta medida sobre la idea de Foucault al decir que cada etapa es distinta y que nada se mantiene, ya que el poder desigual y diverso se han mantenido desde siempre, aunque ya no se esté viviendo en la época antigua aún se mantienen ciertos tratos sociales entre las relaciones interpersonales. Siempre va a existir el que domina y el que es dominado por la creencia de un poder ficticio que cada ser se atribuye a si mismo por su condición.

La sistematización del concepto de abuso sexual que responde al objetivo III confiere las siguientes conclusiones:

Los primeros signos la genealogía de abuso sexual han aparecido y se han mantenido desde hace muchos siglos atrás, de eso se deduce que el abuso sexual ha existido y se la ha evidenciado en el trato desigual que ha existido entre los seres que habitan este planeta por el acto que ejecuta el placer en el cuerpo del individuo al ejercer su poder sobre otro ser. Es decir, no es el placer que le da al victimario al cometer abuso sexual, sino que es el placer que le provoca en él por el hecho de efectuar su poder y



dominio sobre otra persona. Por lo tanto, el placer y el poder actuaban de manera inconsciente en el sujeto para hacerlo actuar de tal forma que provocaban daño en otros sujetos.

Lo que Foucault no realizó fue una caracterización como tal del abuso sexual, pero si habla de un poder, de una invasión al cuerpo, un dominio de la voluntad, esto a la luz de lo que se podría definir como abuso sexual, yo entiendo a Foucault que para él abuso sexual seria el abuso de poder que se ejerce sobre los cuerpos de los individuos con menos dominio o autoridad yendo en contra de la voluntad de ellos y obligándolos a realizar dichos actos haciendo uso de la fuerza y el maltrato sobre aquellos seres que se encuentran en estado de inferioridad de poder.

En respuesta a la pregunta de investigación planteada se tiene que:

La aproximación a la genealogía de abuso sexual se encuentra en tipos de maltrato suscitados en los tratos desiguales entre los seres humanos. Este trato desigual se ha hallado inmerso en cada etapa histórica, como muestra tenemos en la etapa antigua que existían pederastas que no eran castigados ni enjuiciados a pesar de que era un delito cometerlo. Existían y aún existen mujeres que son esclavizadas por sus esposos por el hecho de que en algunos discursos de poder señalaban que el hombre era el sexo más fuerte. La mujer y los hijos tenían que someterse y respetar al jefe del hogar. Eran maltratados por un ser que se creía superior a ellos y lo cometía por el placer del cuerpo que actuaba negativamente sobre él y sobre los suyos. La genealogía de abuso sexual se presentaba por maltratos, abusos, obligaciones, pero todo esto se ha dado bajo la influencia de un poder de represión.



Por lo tanto, luego del recorrido y las lecturas realizadas para la presente investigación y respondiendo al objetivo general planteado, al abuso sexual se lo podría caracterizar, mediante las contribuciones de Foucault desde las obras *Microfísica del poder* e *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres*, de la siguiente manera:

El abuso sexual es un problema social que se ha mantenido a través del tiempo por obra del abuso del poder generado principalmente por el placer que se produce en el individuo al ejercer su dominio sobre el cuerpo de otro sujeto dentro de las relaciones microsociales existentes que se presentan en forma de maltrato, humillación y agresión en contra de personas indefensas. El poder actúa en el cuerpo de tal forma que lo lleva a cometer actos que, muchas veces, son deshonorosos.

Lo que se ha mantenido latente a través de la historia es el poder desigual que rige a la humanidad, de esto se derivan los males de la sociedad, como el abuso sexual.

Por lo tanto, las lecturas de los aportes de Foucault son del todo pertinentes para interpretar este fenómeno social desde una perspectiva filosófica y sociológica.

La investigación queda abierta para futuras investigaciones en otros ámbitos académicos como el feminismo, el problema de género, la homosexualidad, etc., que podrían ser también analizadas desde la estructura jerárquica del poder por las aportaciones teóricas de Foucault.



Bibliografía

Alvarez, J. (2015). *La ética del pensamiento para una crítica de lo que somos*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, S.L.

Ávila-Fuenmayor, F. (Mayo de 2006). *El concepto de poder en Michel Foucault*.

Obtenido de Redalyc.org: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318557005>

Beristain, A. (3 de Septiembre de 1990). *Las naciones unidas contra el abuso de poder ¿Incluyen el religioso?* Obtenido de ehu.eus:

<https://www.ehu.eus/documents/1736829/2029681/10+-+Naciones+unidas.pdf>

Capponi, R. (Junio de 2002). *La pedofilia: Características y consecuencias*. Obtenido de Repositorio Institucional UAH:

http://repositorio.uahurtado.cl/static/pages/docs/2002/n509_40.pdf

Colpas, J. (2014). El concepto de espacio de poder desde la mirada de Michel Foucault. *Revista Amauta Universidad del Atlantico*, 58.

Echeburúa, E., & Guerricaechevarría, C. (2000). *Abuso sexual en la infancia: víctimas y agresores*. Barcelona: Editorial Ariel.

Ecuador, D. P. (2017). *¿Es usted víctima de violencia sexual?* Obtenido de

Defensoria.gob.ec: <https://www.defensoria.gob.ec/wp-content/uploads/2018/09/violenciasexual.pdf>

Erdelyi, J. (1 de Marzo de 2003). *Ministros del culto y abuso sexual*. Obtenido de

Redalyc.org: [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-MinistrosDeCultoYAbusoSexualExistenCifrasEnMexico-5199054%20(3).pdf)

[MinistrosDeCultoYAbusoSexualExistenCifrasEnMexico-5199054%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-MinistrosDeCultoYAbusoSexualExistenCifrasEnMexico-5199054%20(3).pdf)

Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.



Foucault, M. (1984). *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, S.A de C.V.

Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Editorial Paidós.

García, C. (29 de Noviembre de 2014). *La microfísica del poder*. Obtenido de Vanguardia: <https://www.vanguardia.com/entretenimiento/cultura/la-microfisica-del-poder-OQVL289061>

Garrido, V. (1989). *Psicología de la violación*. Obtenido de Dialnet: [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-PsicologiaDeLaViolacion-66041%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-PsicologiaDeLaViolacion-66041%20(1).pdf)

Giraldo, R. (30 de Mayo de 2006). *Poder y Resistencia en Michel Foucault*. Obtenido de scielo.org.co: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n4/n4a06.pdf>

Horno, P., Santos, N., & Alonso, C. d. (Noviembre de 2001). *Abuso Sexual Infantil: Manual de Formación para Profesionales*. Obtenido de Save the Children: https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/manual_abuso_sexual.pdf

Intebi, I. (2012). *Estrategias y Modalidades de Intervención en Abuso Sexual Infantil Intrafamiliar*. Cantabria: Editor Instituto Cántabro de Servicios Sociales.

Larrauri, M. (2005). *La sexualidad según Michel Foucault*. Valencia: Tándem edicions.

Muriel, S., Aguirre, M., Varela, C., & Cruz, S. (2012). *Comportamientos Alarmantes*. México: Ediciones Euromexico, S.A de C.V.



Piedra Guillén, N. (2004). Relaciones de poder: leyendo a Foucault Desde la perspectiva de género. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. IV, núm. 106, 2004, pp. 123-141 Universidad de Costa Rica.

R&A Psicólogos, E. (2018). *Abuso sexual*. Centro de Psicología Clínica y Psicoterapia. Obtenido de R&A Psicólogos: <https://www.ryapsicologos.net/salud-y-trastornos-mentales/abuso-sexual/>

República del Ecuador, A. N. (10 de Febrero de 2014). *Código Orgánico Integral Penal*. Obtenido de tbinternet.ohchr.org:
https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CEDAW/Shared%20Documents/ECU/INT_CEDAW_ARL_ECU_18950_S.pdf

Robayna, M. (13 de Agosto de 2012). *Pederastia y pedofilia: estado de la cuestión*. Obtenido de <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina38697.pdf>

Sáez, G. (2015). Aproximación Histórica a los Abusos Sexuales a Menores. *EGUZKILORE*, 138.

Tamayo, J. (2016). El perverso juego de la pederastia. Poder-violencia sobre las almas, poder sobre las conciencias, poder sobre los cuerpos. *BAJO PALABRA. Revista de Filosofía*, 17.

Trabazo, V., & Azor, F. (2009). La Pedofilia: Un problema clínico, legal y social. *EduPsykhé. REVISTA DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN*, 201-202.

UNICEF. (2001). *Aprovecharse del abuso*. Obtenido de https://www.unicef.org/spanish/publications/files/pub_profiting_sp.pdf



W Radio Ecuador, 9. 1. (03 de Julio de 2018). *Youtube: J. P. denuncia a Sacerdote*

Cordero por supuestas violaciones. Obtenido de W Radio Ecuador:

<https://www.youtube.com/watch?v=O2c7eBhMOrw>

Witto Mättig, S. (2001). Reseña de "Microfísica del poder" de Michel Foucault. *Polis*

Revista Academica Universidad Bolivariana, 4.